

86

AIRE LIBRE

RECORDED MUNICIPAL MADRID



4 AGO. 1925

4 AGO. 192

RECORDED MUNICIPAL MADRID

El notable corredor automovilista P. de Satrústegui

REVISTA
ILUSTRADA
DE DEPORTES

Ayuntamiento de Madrid
4 AGO. 1925

PRECIO:
50 cts.

4 AGO. 1925

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACION
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE
DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

Ayuntamiento de Madrid

ESTAS
lige
carama
piendo
o, con
de su v

AIRE LIBRE



REVISTA SEMANAL
□ DEPORTIVA □



AÑO III □ NÚM. 86
4 de Agosto de 1925

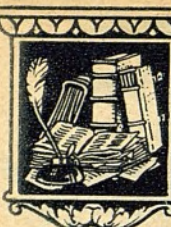


ESTAS náyades modernas, vestidas con el maillot ligerísimo que no estorba sus movimientos, encaramadas en lo alto del muro, el mar suave rompiendo á sus pies, saludan al Infinito, el brazo extendido, con una sonrisa alegre y espontánea que fluye de su vida sana, de la amistad íntima con el mar...

**Salve ¡oh, mar!
blando y acariciador**

Van todas á una á reunirse con el azul insondable, después del olímpico saludo, para llegar con brazo ágil hasta donde las fuerzas se lo permitan. Al regreso, los rayos mirríficos del sol serán, sobre la arena suave de la playa, la caricia restauradora.

FOT. MARÍN



CRÓNICAS DE "AIRE LIBRE"



TEMAS CICLISTAS

AL AUMENTAR LA AFICIÓN AL DEPORTE CICLISTA, HAY QUE PENSAR TANTO COMO EN LA NECESIDAD DE GOZAR DE UNA BUENA ORIENTA-

AUMENTA cada día la afición al ciclismo.

El hecho no tiene nada de particular porque es una justa reivindicación del deporte olvidado.

Sólo podía estar abandonado larga temporada por la doble causa de directores poco entusiastas de su oficio y rutas en malas condiciones para los devotos de la *bécane*.

Esta causa, muy especialmente, tiene particular importancia, porque si para un automovilista que rueda sobre *balones* cómodos son tan insufribles los baches como las carreteras descarnadas, para el que remonta las laderas á fuerza de pedales resulta el suyo un deporte totalmente impracticable, porque es más bien cada excursión una gran paliza.

Las distintas directivas que han tenido las riendas de la Unión Velocipédica en las manos, han demostrado siempre mejor voluntad que fortuna, y así se ha repetido el caso de la desorientación padecida un mes y otro con los perjuicios de los cambios de gobierno.

¿Son tan difíciles de dirigir los cicleros cortesanos?

Precisamente ahora, no hace mucho, tomó las riendas de la Unión un nuevo grupo de directores, cuyo advenimiento fué saludado por la Prensa con general simpatía, ya que venían á substituir á otros cuyos procedimientos eran del todo fuera de lugar y medida. Sin embargo, luego de algún tiempo, seguimos esperando actos que justifiquen sus buenos deseos.

Las pruebas en carretera son una de las fórmulas de control más interesantes para computar el valor de los *routiers*, sobre todo en pruebas de fondo; pero desde el punto de vista espectacular no hay nada que pueda compararse á la emoción del velódromo donde pueden seguirse las incidencias de las luchas paso á paso, ó por mejor decir, rueda á rueda.

Hemos venido á parar en la conclusión que deseábamos: la importancia del velódromo del que

HACIA UNA HIGIENE DEPORTIVA Gimnasios y campos de balompié

INFINIDAD de veces se intentó salir al paso de nuestros esfuerzos en pro del buen deporte. La mayoría de ellas llevaban los contrarios por escudo una sola palabra: ¡Grecia! Con su evocación aspirábase á probar nuestro desacuerdo con ritos sagrados para la especie. La nación de Pericles no sería sólo un ejemplo, constituiría un dogma. Algo por encima de todas las discusiones.

Conviene, pues, demostrar que tras su apariencia de argumento decisivo, la palabra Grecia no tiene valor alguno, si no es demostrar cómo los actuales entusiastas del balón redondo encuéntrase totalmente en pugna con la doctrina helena de la educación física.

Los gimnasios griegos constituían un organismo completo, colocado bajo la inmediata vigilancia de los magistrados. Los gimnasios pertenecían, bueno será tenerlo presente, al Estado ó la ciudad.

En ellos había *¡siempre!* una preocupación dominante: los jardines. Eran su lujo y su más caudaloso manantial de belleza. No tenían la triste aridez polvorienta de muchos de nuestros campos de balompié, instalados en solares periurbanos.

A los gimnasios había adscritas dependencias, algunas de las cuales tiene gran importancia, desde nuestro punto de vista, relatar.

Exedros.—Espaciosos salones con asientos, donde los filósofos conversaban y exponían sus doctrinas. La inteligencia no era nada reñido con la fuerza ni con la agilidad. No existía ni nuestro tipo absurdo de intelectual débil, torpe, incapaz de ningún esfuerzo físico considerable, ni nuestra variante de muchacho esportman repleto de una ignorancia enciclopédica.

Loutron.—Piscina alimentada de agua corriente para tomar en ella baños.

El patio interior del gimnasio constituía un verdadero parque, con bellos árboles, fuentes, grandes pilones con lindos peces, y por todas partes, bajo el palio de plátanos, olivos, álamos y olmos, admirables estatuas de héroes y dioses.

La fuerza rendía pleitesía al arte. El músculo no era nada por sí solo; no se buscaba su relieve hipertrófico, sino la belleza de la línea, del gesto, de la actitud.

Los atletas sabían mirar un poco más allá de la vanidad de sus campeonatos; mostrábanse familiarizados con el culto á la hermosura. Tampoco faltaba la representación del ideal religioso. Abundaban en los bosquesillos que envolvían al gimnasio altares á Apolo, á Hermes.

La educación física aparecía unida íntimamente con la estética y la filosófica.

En muchos sitios el Gimnasio estaba al lado del Teatro.

En los Gimnasios y las palestras no se admitía á nadie antes de los doce años. En las ciudades importantes había Gimnasios especiales para la juventud. En Atenas estaban destinados á esta misión el Ptolemaion y el Diogeneion.

No eran los campeonatos exclusivamente atléticos. A ellos iban agregados, invariablemente, concursos de Belleza.

Con este breve relato basta para formarse idea de cómo en Grecia los Gimnasios no eran comparables á nuestros campos de balompié. Y como el concepto que allí se tenía de los deportes era exactamente el mismo que venimos defendiendo en estas columnas desde la fundación de AIRE LIBRE, ó sea: que si el deporte está bien, muy bien, cuando lo realiza quien tiene la necesaria aptitud fisiológica, y mientras no se pretende convertir lo que es, en esencia, un juego, en ocupación básica, con perjuicio de las más nobles actividades del espíritu, degenera en algo totalmente intolerable, si á él se dedican los que sólo pueden dañar á su salud, ó los embriagados por un ansia de popularidad, que les lleva á supeditarla el oficio, la carrera ó el empleo.

Resalta, pues, con toda precisión el hecho de que el nombre de Grecia no es ninguna abacadabra bastante á neutralizar el efecto de los trabajos llevados á cabo por los médicos especializados en el estudio de los deportes. El ejemplo de Grecia no es un argumento en contra, sino á favor de la higiene deportiva, en boga en los centros científicos.

SOBRE EL VELÓDROMO

CIÓN QUE LE PONGA Á CUBIERTO DE NUEVOS TEMPORALES, EN LA CONVENIENCIA DE CONSTRUIR UN VELÓDROMO EN LA CORTE

casi carecemos en la villa y corte. Queda escrito que no tenemos *casi* velódromo los madrileños, y con esta afirmación no queremos ofender á la modesta pista de la Ciudad Lineal.

El hecho es que para los aficionados aquella pista adolece de un gran defecto, que ya sintieron los futbolistas á su tiempo, cuando el Real Madrid hizo de aquel terreno su sede oficial. Los siete kilómetros del centro de la población al parque de recreos es una distancia demasiado larga para salvarla sin el incentivo de un gran cartel, y éste ya es sabido que por rara casualidad se llega á organizar.

Por si no fueran bastante estas razones, hay otras más de índole técnica. Los futbolistas hicieron obras en el peraltado que no han sido modificadas, y así, la pista de carreras que se perjudicaba de antiguo de un piso que las inclemencias del tiempo al través de los años había puesto en lamentables condiciones, ha llegado á estar de tal suerte tan poco á propósito para el papel que debe desempeñar, que sería insensatez grave que intentaran los ciclistas lanzarse á grandes velocidades... y, naturalmente, no lo hacen.

Es lógico, por tanto, el escaso interés que los aficionados cortesanos tienen por el ciclismo en pista.

Ahora bien; lo que no comprendemos ya fácilmente es que esos múltiples empresarios que se aventuran en tantos negocios deportivos de espectáculos de dudosos resultados, no quieran ver que el negocio del velódromo madrileño está deportivamente sin explotar, y que quien acometiera la empresa construyendo la pista en sitio de fáciles y rápidas vías de comunicación, seguramente obtendría grandes rendimientos, al propio tiempo que habría hecho un gran bien al deporte ciclista, que es lo que á nosotros más nos importa.

DOCTOR CÉSAR JUARROS

J. D.

TEMAS VERANIEGOS

FÉMINA MODERNA, NÁYADE AUDAZ, CAM- PEONA DEL MUNDO

ANTE esta mujer de gesto un poco esquivo, rítmica, fuerte y audaz, experimentamos igual inquietud tácita que los viejos poetas pindáricos al loar á Agenor ó á Aglaura en suaves hemistiquios florecidos de clara luz mediterránea; una inquietud que nosotros, tristes urbícolas, captados por la torpe realidad oficinesca, de tan recortadas alas, creemos, por contraposición, lógico fruto de ese lastre de pequeñeces que encorva nuestras ilusiones menores y que, sin embargo, se enraiza en más nobles latitudes: en ese fino sentimiento de idolatría emocionada que todo corazón juvenil alberga en loor de la madre Audacia...

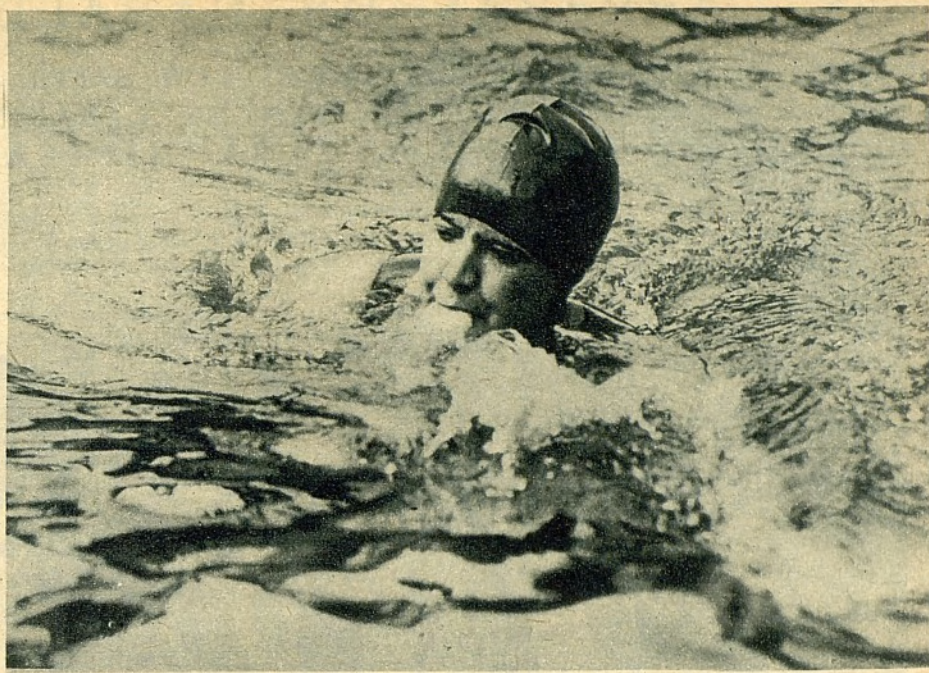
El fotógrafo, con concisas frases de *gentlemen*, nos presenta á esta mujer, narrándonos, en un estilo cortado, muy telegráfico y muy yanqui, su valerosa hazaña: he aquí á miss Gertrudis Ederle, que en Nueva York, en 7 h. 11 m., ha cubierto á nado una distancia de 21 millas.

Este record, aun para los más ajenos á estas cuestiones, se hiperboliza bastante con la firme elocuencia de los números.

Y ved cómo miss Ederle, náyade audaz de tan bravo empuje, ahora, cuando el sol metamorfosea en un incendio de ámbar la arena de nuestras playas y doma con sus riendas de oro el salvaje ímpetu de las mareas, viene con su magna proeza á requerir un tributo de la actualidad; homenaje que aun circunscribiéndose á ella, á la Intrépida, alcanza y glorifica de igual forma á ese plantel femenino que, como la mejor sonrisa del mundo, ostenta en estos meses su hermosura, que encubre la incentivo gracia del *maillot* en el marco frívolo de las playas mundanas.

Si existe una sugestión, un aliciente siempre eterno y siempre renovado en estas jornadas estivales, esa sugestión, ese aliciente no son otros que el mar y la mujer...

Los más bellos mitos de la poesía griega se alzan en el escenario del mar, centrando toda su acción en la mujer; y es que parece que la pupila del orbe, el glauco vampiro que con furia pánica acosa á la tierra, intentando sumergirla en un abrazo infinito, el mar, en fin, todo misterio, todo grandeza, está creado como parangón de ese célico juguete: la mu-



Miss Gertrude Ederle, nadadora olímpica extraordinaria, durante uno de sus entrenamientos habituales

jer, toda también misterio y aun grandeza en su delicada insignificancia. Se aunan y ritman sus hechizos tan acordadamente, que el poema esplendoroso del mundo resultaría inarmónico sin una de esas dos estrofas en que el poeta solazó su verbo puliendo —el agua, la carne— con amor de orfebre.

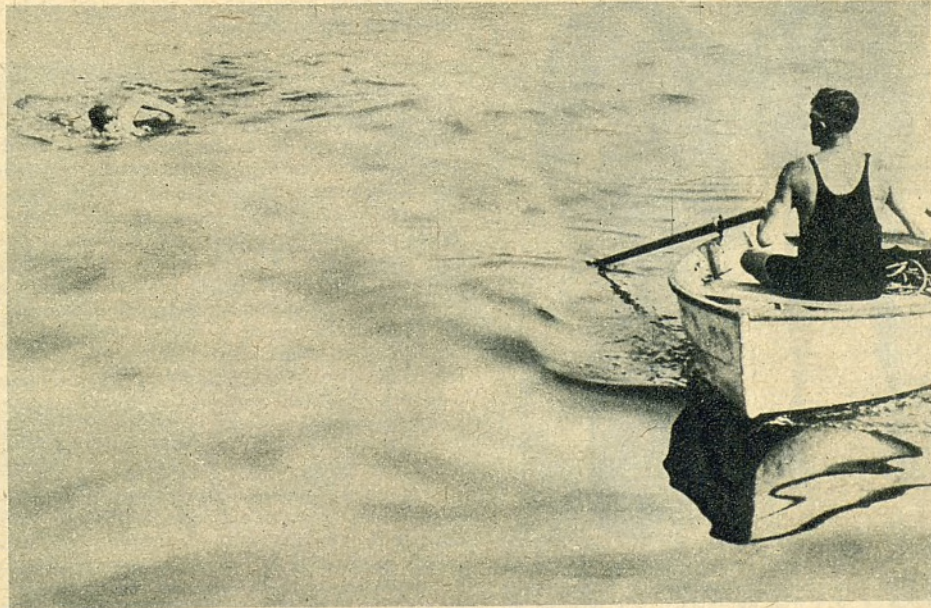
Ahora, en la voluptuosidad de las jornadas de estío, es cuando más se advierte esta conjunción de bellezas. Fémina rinde sus seducciones á las aguas, velada tan sólo por la tenue ilusión del *maillot*: sobre la tersura de su carne, el oleaje, caricioso, imprime la huella húmeda de su posesión, y su carne se abrillanta, se pule. Fémina revive con el mar el mito de Hércules y Onfalía. El titán glauco trueca sus zarpazos en caricias; las olas pasan bajo los brazos de la nadadora, suaves, aligeros, como alas de seda, humilladamente, y la pasión del mar por la mujer estalla en cristalinas canciones al debatirse en los acantilados, donde vive el espíritu de Aglaura, convertida en roca por bárbaro capricho de Mercurio.

A veces, la mujer, sin cuidarse de su arquitectura débil, fragilísima, siente el ansia aventurera de poseer, de dominar, y por dictados de su deseo, contra toda ley de resistencia, de lógica, traza sobre los lomos de las aguas proezas tan valerosas como esta de miss Gertrudis Ederle.

La belleza es más fuerte que la fuerza, porque la anima la gracia; el mar se rinde á ella. Así, cuando el sol debilita su yugo y pone un fino topacio matizado de melancolía sobre la esmeralda marina; cuando Fémina retorna á sus placeres de tierra adentro, ruge el mar como un amante abandonado, atezana con su garra la desnudez de la playa y se encabrita sobre los peñascos, ansiando correr á los lugares ignotos que retienen el encanto de la mujer...

Hombres de tierras interiores, uncidos al penoso dogal de la obligación diaria, para el mar, para la mujer, tenemos en ofrenda constante la más alta flor de nuestro lirismo; y de este modo, bien podremos decir, con un lenguaje muy antiguo por su significado, muy moderno por su forma, que si Marinetti cantó la belleza del automóvil como superior á la de la Victoria de Samotracia, nosotros, más humildes que el pontífice futurista, para loar esta del mar y de las nadadoras, tenemos siempre en el kodak de nuestro corazón la placa de un sentimiento dispuesta á recoger la imagen de todas las mujeres que saben amarse, amando el mar...

En correspondencia á este propósito, una petición á Fémina nadadora: miss Ederle muy pronto llegará á Europa dispuesta á cruzar á nado el Canal de la Mancha; haced en el seno del mar un voto por su triunfo; el mar ha de escucharos, y así conseguiréis que, acogiendo á vuestra camarada entre sus olas propiciamente, la conduzca feliz en un trono de cristal á la meta gloriosa en que la victoria se esconde...



La campeona estadounidense preparándose para la travesía del Canal de la Mancha, vigilada todavía por atentos remeros

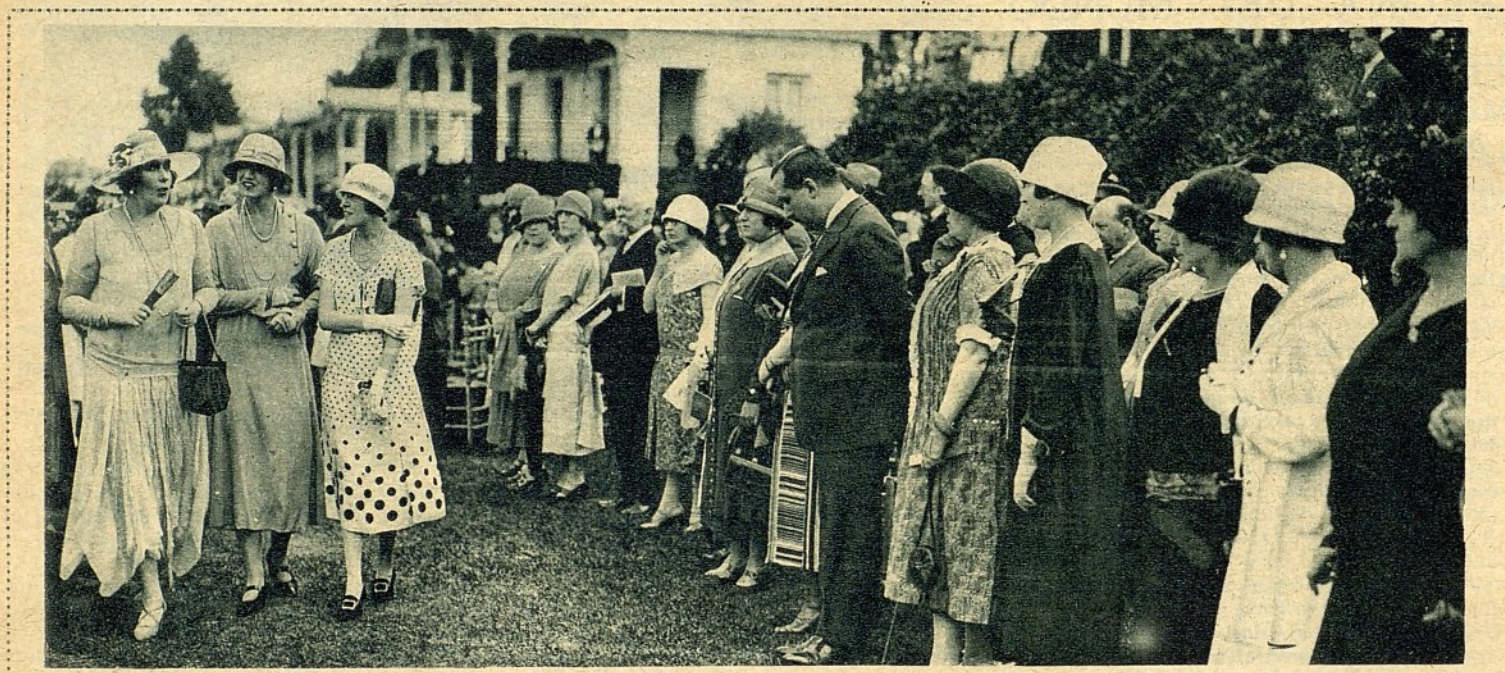
FRANCISCO LUCIENTES

LAS CARRERAS DE CABALLOS EN ESPAÑA

DESPUÉS DE LA REUNIÓN DE MADRID. — UN BREVE MEETING DE VERANO EN BARCELONA. — ¿SE CORRERÁ AL FIN EN LASARTE? — UNA OBRA PÓSTUMA DE ADOLFO BOTÍN. — ESPAÑA HÍPICA EN EL EXTRANJERO

Con la reunión de consolación añadida al programa terminaron las actividades hípcas del Hipódromo madrileño. Al hacer ahora el resumen de la temporada de primavera, forzoso es que nos refiramos al mal tiem-

creen que la cuadra Velasco tiene para el año próximo otro *Mussolini* en *L'Eneo*; *Le Lac* parece llamado á dar grandes satisfacciones á su cuadra. En cuanto á *Rimac II*, ha corrido muy bien, y parece el más



La majestuosa belleza de Doña Victoria es una de las galas que decoran el hipódromo cortesano, con el encanto de su simpatía y la atracción de su soberana elegancia

po, que ha perseguido á las mejores jornadas del meeting, malogrando las más brillantes y deportivas organizaciones de la Sociedad de Fomento. Sólo en las postrimerías de la temporada, alejada la amenaza de las lluvias, renació la animación en el Hipódromo, compensando, en parte, á la Sociedad de los sinsabores experimentados.

La temporada, desde el punto de vista deportivo, no ha dejado de ofrecer interés, aunque se notó la falta de caballos, agravada por la desaparición ó el fracaso de algunos ex-cracks.

La cuadra Velasco, á consecuencia de su triple gran triunfo, termina en cabeza de las cuadras ganadoras. Lo debe principalmente á *Mussolini*, el tres años hijo de *Mordant* y *Grinette*, que, al ganar el Nacional, el Villamejor y el Gran Premio de Madrid, es, con mucho, el caballo que más dinero ha cosechado en la *season*. Representante de la yeguada de Lasarte, propiedad del barón de Velasco, ilustra esta ganadería con la calidad de los trofeos conquistados. Pero, en cuanto á cantidad, la yeguada de Guarnizo, del conde de la Cimera, se lleva la palma, con gran ventaja, ya que todos los programas están llenos de productos de la Casa, y claro es que los ganadores abundan.

De la generación de los cuatro años, *Bolívar*, invencido, termina en cabeza, aunque ha sido lástima que, reservado por su cuadra, no hayamos tenido ocasión de verle hacer sus pruebas definitivas.

De los tres años, *Mussolini* es el campeón indiscutible; *La Doriguilla* es una rival de valor, pero sin pretensiones de desbancarlo. A *Toribio*, malogrado, apenas si hemos tenido ocasión de verle correr.

La generación nueva no tiene un campeón definido: *Boo*, *L'Eneo*, *Le Lac* y *Rimac II* se disputan el cetro.

Por su triunfo sobre los tres siguientes, *Boo* parecería el indiscutible, si en ese triunfo no hubieran influido circunstancias diversas. Muchos



Los tres principales triunfadores de la temporada madrileña: el Barón de Velasco, que termina en cabeza de las cuadras ganadoras; *Mussolini*, el caballo que más dinero ha cosechado, y *Leforestier*, el jockey de más montas de primero

susceptible de progreso, á medida que vaya desarrollando su clase.

Queremos dedicar, siquiera sólo sea dos palabras, á la obra póstuma del llorado Adolfo Botín, que con el título *El noble bruto y sus amigos* ha aparecido cuando finalizaba la reunión. Con decir que es un libro interesantísimo y ameno, en el que se ponen de relieve los profundos conocimientos de su autor, aderezados con la gracia y la soltura de su peculiar estilo, habremos hecho un elogio demasiado somero, pero no menos sentido, de este libro, que no tiene igual en la bibliografía hípica del país.

La Sociedad de Barcelona se ha decidido á dar una breve reunión de verano. Cuatro días de carreras, en los domingos de Agosto, con programas eclécticos y prudentemente establecidos, con dotaciones modestas, si se quiere, pero suficientes para atraer algunas cuadras fuera de las locales, con cuyo unánime concurso se cuenta, desde luego. Se trata de un ensayo, y esto justifica las reservas de los organizadores al computar la dotación. Pero nosotros auguramos á la entusiasta Sociedad de Carreras y á su pimpante filial el «Barcelona Turf», una renovación del éxito que obtuvieron esta primavera, ayudadas, cierto es, por una benignidad climatológica que aquí, ¡ay!, no alcanzó.

Siguen las buenas impresiones acerca de la posible reapertura de Lasarte. Se dice que habrá, aunque breve, un meeting, contando con los recursos propios de la provincia; pero todavía no hay nada en concreto. Parece que el caballo de batalla (un caballo cuyo *forfait* habrá que desear) está en la cesión del Hipódromo por su actual arrendatario. No creemos que el

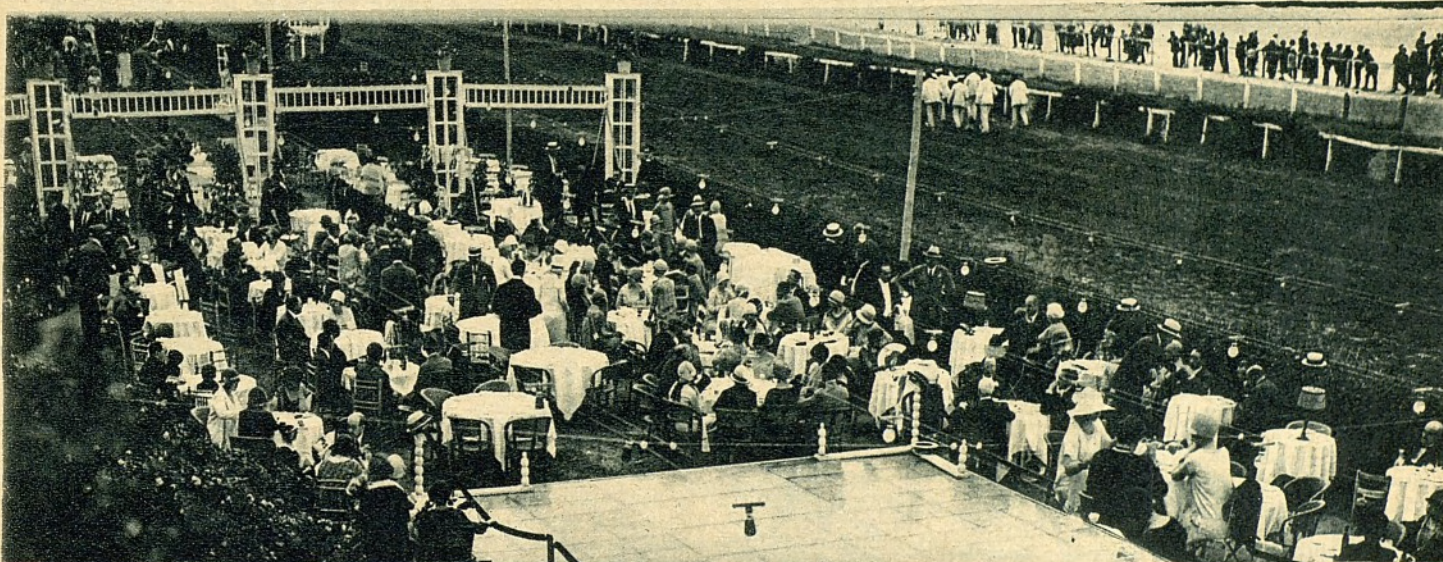
obstáculo sea insuperable, y confiamos en que todavía podrán nuestros contingentes ir a pasar un verano fresco a orillas del Oria. ¡Y que lo agradecerán los animalitos!

Tres caballos de procedencia española han entrado primero, segundo y tercero en el Gran Premio de Lisboa: *Pigeon Shooting*, *Clair de Lune* y *Royal Dutch*. El primero procede de las cuadras de la Casa de Campo, y ha sido vendido este mismo año, después de correr en Madrid, con más o menos fortuna, a su actual propietario, el conde de Piñel. Lo entrena el vizconde de Cabrella y fué a montarlo Leforestier, figuras ambas bien familiares en nuestro turf. Se nos asegura que la reanudación de las carreras de caballos en la capital portuguesa ha sido acogida con verdadero júbilo, y que el entusiasmo no es sólo del público que acude numerosísimo al Hipódromo, sino también de las personalidades pudientes de la República que se disponen a hacer figurar sus colores en el turf. Con el éxito obtenido por la producción española en el Gran Premio, es de suponer que nuestros «haras» van a ser requeridos por las eventuales cuadras. Y ese nuevo campo de acción para nuestros productos puede ser un estímulo importante para los criadores españoles.

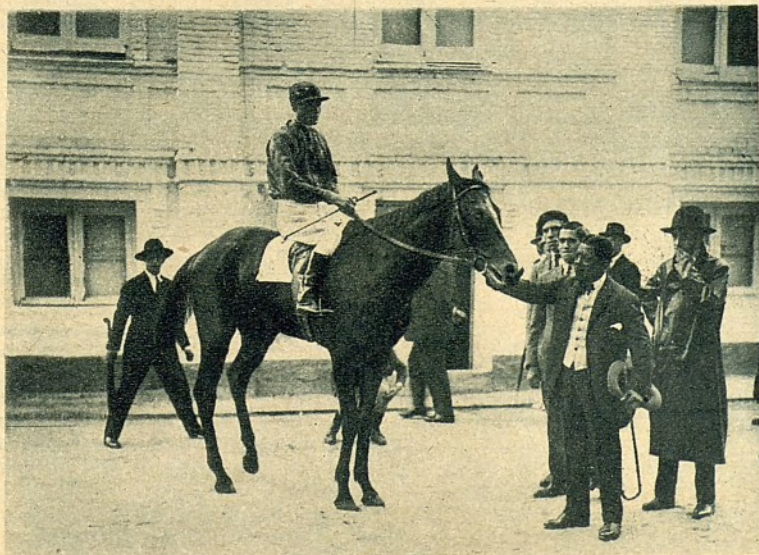
¿Se acuerdan ustedes de *Antivari*? Seguramente que nadie, aficionado o no, habrá olvidado al primer caballo crack que poseyó la cuadra del duque de Toledo, y que fué el más famoso del «turf» español durante la gran época. Pues bien; una hija de *Antivari*, *Reine Lumière*, ha ganado una de las pruebas hípcas más importantes del mundo: el Grand Prix de París, en Longchamp. Los primeros frutos de *Antivari* como «papá» fueron, a decir verdad, si no insignificantes, poco menos, y por esos hipódromos han deambulado una porción de *Anti* (*Antifaz*, *Antilogique*, *Antigone*, *Antipirine*, etc., etc.) haciendo escaso honor al nombre. El glorioso hijo de *Sea Sick* y *Arva* dejó la yeguada española y fué a Francia, donde su «cartel» de procreador tuvo igualmente escaso éxito, hasta caer casi en el olvido. Aquí nos dejó a *Bolívar*, que, por lo que ha demostrado este



El malogrado Adolfo Botin, conversando con S. M. el Rey, en la última temporada madrileña a que asistió antes de ir a África, en cuyos campos encontró la muerte



El mundano restaurante del hipódromo madrileño. Durante el elegante «five o'clock tea», las parejas pueden dedicarse al fox a los acordes (?) de un jazz-band



año, es más digno del apellido que sus hermanitos mayores. Y coincidiendo con la revelación de éste, he aquí que una hija de *Antivari*, francesa, se adjudica la más sensacional carrera del turf galo, rehabilitando a la casta.

Su antiguo propietario posee todavía algunos inéditos hijos del campeón, y además se ha reservado el derecho de enviarle las yeguas que tenga por conveniente cada año. Dé manera que la estirpe del caballo que en España triunfó y se consagró no se extinguirá en nuestro país.

Y a propósito de *Bolívar*. El excelente caballo de la cuadra regia está ya en Ostende con *Rubán*, que hará en aquella playa la última carrera de su vida el 29 de este mes.

No hace falta decir el interés con que la afición ha seguido este desplazamiento.

También lo despierta la participación del acaparador *Mus-solini* en las grandes pruebas de Biarritz.

¡Que la suerte acompañe todo lo que se merecen a los representantes fuera de España del progreso hípcico de ésta!

EL JOCKEY

«L'Eneo» (por Holly Hill y Jacée) en quien muchos aficionados ven al campeón de la actual generación de dos años

FOTS CAMPÚA

Ayuntamiento de Madrid

LOS PRECURSORES DE LA MODERNA AVIACIÓN AEROSTACIÓN Y ASTRONOMÍA

La conquista del aire, tan fértil en peripecias trágicas, ha recibido soberano impulso en estos últimos lustros, apenas aparecieron los «más pesados que el aire», que prometían la resolución de dos grandes problemas: el del transporte rápido y seguro, y el del fomento de la destrucción en los casos de beligerancia. Y, sin embargo, no han sido éstos los solos objetivos perseguidos por el hombre al emprender la difícil empresa, y también son dignas de figurar en tan dilatada historia, aun no terminada, hechos é intentos menos interesados ó crueles, y más dignos de la sublime elevación á que debe aspirar la mente humana.

Entre estos hechos se destacan, por su ínfimo aspecto práctico, compensado por su alto fin intelectual, una intentona hecha por un astrónomo y aeronauta francés para estudiar desde la barquilla de un globo la bóveda celeste. Y como el protagonista fué también un culto escritor, nos limitaremos á transcribir su relato.

«Debíamos efectuar la ascensión en el *Golondrina*, pequeño globo que utilizaba Godard para efectuar sus acrobacias durante la Exposición Universal, mediante un trapezio suspendido de la barquilla. Nuestro globo debía llenarse con un gas de nueva composición, que preparaba Enrique Giffard, y del que se prometía obtener los mejores resultados. Pasé la tarde preparando mis instrumentos y cartas celestes, y llegué al recinto en que estaba el *Golondrina* poco antes de media noche, lleno de entusiasmo. Flotaba en el aire una niebla espesa, y me reía pensando que los astrónomos del Observatorio perderían el tiempo pegados á sus anteojos y telescopios, mientras yo me elevaría por encima de la niebla y efectuaría mis observaciones á placer. Desgraciadamente, el gas ideado por Giffard produjo la intoxicación de uno de los obreros que preparaban la partida, y fué preciso suspenderla y vaciar el globo de su contenido, que podía poner nuestras vidas en peligro, substituyéndolo por gas electrolítico, producido por baterías. Todo esto nos hizo perder un día.

«Partimos, al fin, la noche siguiente, ya cerca de la una de la madrugada. Tres pasajeros ocupábamos la barquilla: Julio Godard, un periodista belga amigo mío y yo; y como el segundo había llegado aquel día de Bruselas para acompañarnos sin previo aviso, y era de gran corpulencia, estábamos bastante estrechos en nuestra banasta.

«Era mi intención estudiar las estrellas errantes; pero no pude substraerme al espectáculo ofrecido por los miles de luces de la capital, que brillaban como luciérnagas, á pesar de no existir aún faroles de gas ni eléctricos. Encontrábase absorto en su contemplación, cuando me llamó Godard, diciéndome:

—Mira, ahí tienes una que acaba de pasar hacia allá.

«Y con la mano extendida me indicaba la dirección de la estrella Zeta, del León.

«Pero mis observaciones no llegaron á satisfacer mis deseos. La Luna, que estaba en su tercer cuarto, había aparecido muy tarde, y su brillante claridad eclipsaba la luz, mucho más débil, de casi todas las estrellas errantes. Sólo pude ver tres, y esto por brillar con luz mayor que la de Sirio y poder ser visibles por sí mismas.

«Las horas pasaban, y yo empezaba á maldecir mi mala suerte. Y, sin embargo, después la bendije, ya que pude escapar de un peligro en el que no había pensado.

«Próximamente las cuatro de la mañana, apercibí una estrella, no errante, sino fija, y que surgía por Levante, en una región celeste en que nunca brillan astrcs, á excepción de alguno que otro meteoro esporádico. Por uno de éstos tomé la luz, apoyado en mi razonamiento; pero, con gran sorpresa mía, su brillo, en vez de disminuir, aumentaba progresivamente. Y, lo que es más extraño, pronto distinguí otra luz, también fija, cercana á la primera y en idénticas condiciones. Todo mi mal humor desapareció como por encanto, y frotándome las manos de gusto me volví hacia Godard, que estaba distraído mirando á otro lado. Pero, apenas le había mostrado mi descubrimiento, cuando, gritando: «¡Ojo á las piernas! ¡Son faros y vamos derechos al agua!», le vi abalanzarse á la cuerda de la válvula, cogerla y tirar frenéticamente. El hidrógeno salió á borbotones y el globo empezó á caer.

«Mi asombro fué intensísimo, pero de maravillosa brevedad. Comprendí lo que sucedía, y de un salto me agarré á las cuerdas de suspensión de la barquilla, imitándome mis dos compañeros. Pocos segundos después llegamos á tierra, con la que chocó violentamente el piso de nuestra barquilla; golpe que nos evitamos al colgarnos de las cuerdas, y que, de no ser así, nos habría fracturado las piernas. El *Golondrina* se abatía como pájaro muerto á nuestro lado.

«Algo aturdidos saltamos al suelo, pero satisfechos de haber escapado. A menos de cien metros del lugar de nuestra caída, el viento agitaba las olas, el mar gruñía como quejoso de que le hubiéramos escapado.

«Según Godard, debíamos estar al borde del Canal de la Mancha.

«Nuestra primera impresión fué la de un frío intenso. En nuestro viaje aéreo no lo habíamos tenido por una razón muy sencilla: no podíamos notar el choque del viento, puesto que viajábamos en él y nos arrastraba con su misma velocidad; en tierra no sucedía así, y reinaba una brisa que pronto nos hizo tiritar.

«Como el globo caído no había de remontarse solo otra vez, acordamos dejarlo allí, y partir los tres á la busca de un refugio cualquiera; y así lo hicimos, después de asegurarnos que el *Golondrina* quedaba lo bastante lejos del mar para no poder ser arrebatado por las olas.

«Nos internamos tierra adentro, á la ventura, y no había pasado mucho tiempo cuando llegó á nuestros oídos un ruido conocido: el mugido de una vaca. Puedo asegurar que jamás me pareció más armoniosa obra musical alguna. El mugido de la vaca implicaba la existencia de un vaquero, con un establo en el que no haría frío, y esta idea nos hizo apretar el pasc. Por suerte nuestra, dimos pronto con establo y vaquero. Este, sorprendido por nuestra aparición, nos dijo que estábamos cerca de Etaples; pero no logrando, en su rusticidad, comprendernos bien, nos tomó por contrabandistas que venían de Inglaterra, contribuyendo al error la narración que á medias le hicimos de nuestra aventura, ya que le hablábamos de «nuestro globo», y él entendía «nuestro paquete» (1).

«Lo más gracioso fué que, convencido el buen hombre de que nuestro viaje tenía por objeto la introducción fraudulenta de mercancías, y con la benevolencia que todo trabajador siente por el contrabandista, al que no considera como un ladrón, quería ocultarnos á toda costa, y nos recomendaba la mayor prudencia, porque había muy cerca de allí un cuartelillo de aduaneros. Logramos, no sin trabajo, convencerle de que se equivocaba y de que no teníamos nada que ver con los contrabandistas ni el contrabando, y, ¡por fin!, pudimos abrigarnos dentro del establo, donde nos acostamos sobre unos montones de heno, durmiéndonos en seguida.

«Al llegar la mañana vimos á la mujer de nuestro huésped, y entre ambos nos facilitaron un carretón para ir á buscar nuestro material abandonado, y sobre el cual lo llevamos á la estación de ferrocarril más próxima, en la que también nosotros tomamos el tren para París.»

Las observaciones de nuestro astrónomo aeronauta fueron acogidas con desprecio por los mangoneantes de la Ciencia, y en tal punto quedó estacionada la empresa. No se volvió á intentar por entonces hacer estudios astronómicos en globo. Levenier, el entonces director del Observatorio, fué el único que se interesó por la cuestión; pero no tuvo tiempo material para ocuparse de ella, y poco después dejó su puesto, desde el cual se había prometido favorecer el desarrollo de la astronomía aeronáutica.

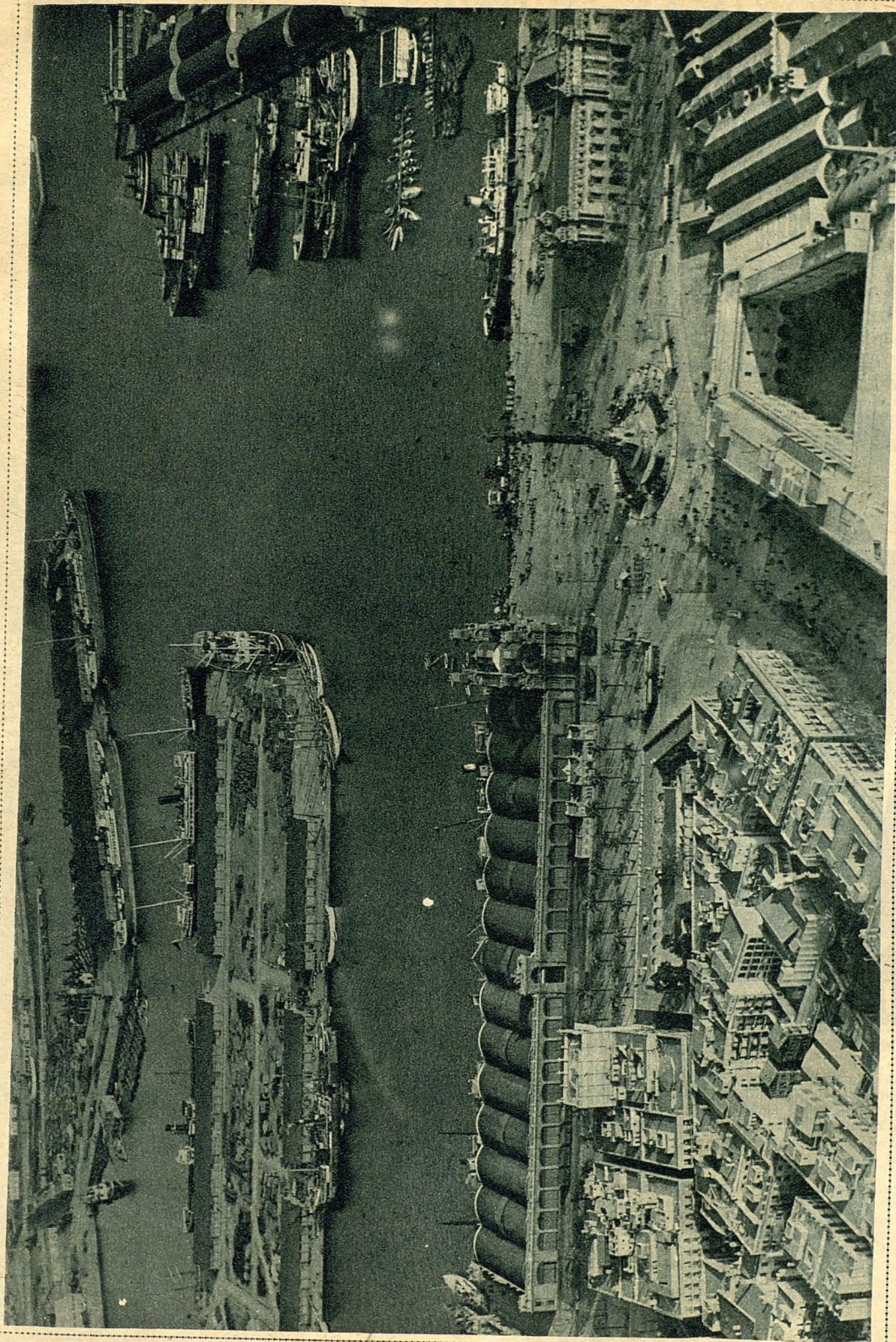
El hecho anteriormente relatado tuvo, sin embargo, cierta resonancia en el mundo científico, y al año siguiente (1870), otro astrónomo, Janssen, intentó realizar en globo un viaje, el de París á Orán, de objeto puramente astronómico, para estudiar en esta última ciudad el gran eclipse de sol que tuvo lugar en Diciembre. Preparado cuidadosamente, no tuvo tampoco el éxito apetecido, y el sabio tuvo que descender forzosamente á tierra y atravesar el mar sobre un prosaico barco, en vez de hacerlo en alas del viento, llegando á Orán como un viajero cualquiera.

Hay que convenir en que los ensayos aeronáuticos á que hasta entonces se habían entregado los astrónomos tenían siempre mal fin. En 1799, es decir, setenta y un años antes que Janssen, otro astrónomo, Jerónimo Lalande, intentó el viaje en globo París-Gotha (Alemania), para asistir á un congreso astronómico; pero su aerostato no pasó del bosque de Bolonia, en donde aterrizó minutos después de haberse elevado. Y como todo tiene su lado cómico, el fracaso de Lalande lo tuvo también.

Los príncipes alemanes estaban dispuestos á impedir al astrónomo el acceso á sus dominios, por miedo al contagio de jacobismo, cuyo germen traía forzosamente el viajero, ya que procedía de una nación que había destronado y guillotinado á sus reyes. Y como el intento, anunciado á bombo y platillo, fracasó en pocos minutos, el desgraciado Lalande no encontró, para disculparse, otra razón que una eminentemente ridícula: ¡le había traicionado su piloto, que estaba vendido á Pitt y á Coburgo, á Inglaterra y á Prusia!

MODESTO CURIOSO

(1) La última letra de las palabras francesas «ballon» (globo) y «ballot» (lio, paquete, bulto) casi no suena al pronunciarse la palabra. De aquí la creencia del vaquero.



EL PUERTO DE BARCELONA EN LA FOTOGRAFÍA AÉREA

Hé aquí un rincón de Barcelona, la floreciente ciudad Condal. El objetivo, encaramado en una aeronave, arranca con minuciosos detalles el monumento a Colón, el muelle de la Paz, el Cuartel del mismo nombre y las Ramblas, por cuya ancha vía «flanea» ó busca horizonte á su reconocida actividad el espíritu catalán; también nos trae, recortado simétricamente, el edificio de los Docks, que simula grandes hangares abiertos al mar.... Y ya en él, obsérvese toda clase de barcos, á la expectativa, dispuestos á la marcha, contra todos los temporales....

FOT. GASPAR

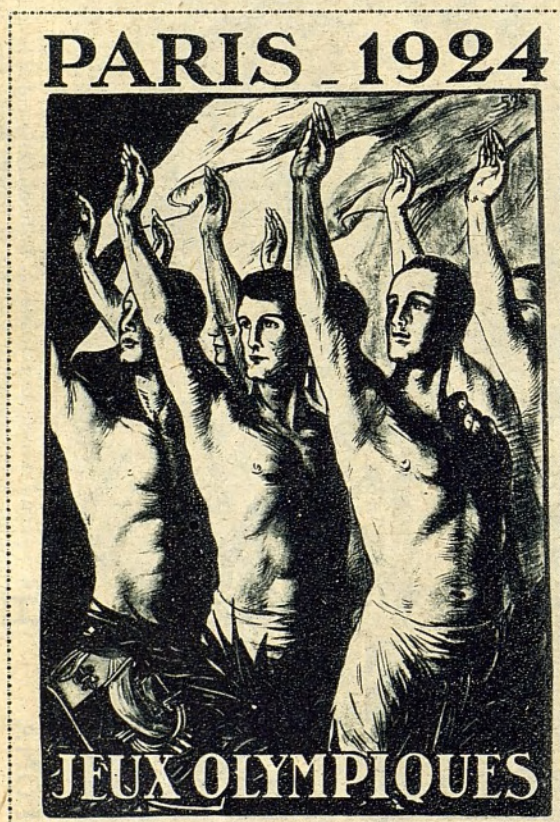
LAS PRÓXIMAS OLIMPIADAS DEL ARTE

Para D. Ramón Pérez de Ayala, fervorosamente.

Con el fervor y la admiración que siempre me ha inspirado D. Ramón Pérez de Ayala, leí sus teorías sobre el deporte y los deportistas, transmitidas á las cuartillas por Lorenzo Rodero, y publicadas en AIRE LIBRE no hace muchos días. Para nosotros, simples devotos de todas las cosas deportivas, periodistas «especializados» en ellas, pero de una vulgaridad atroz, la concepción ideológica de Ayala es de un valor inapreciable. ¡Ahí es nada conseguir que, como han hecho Maurice Maeterlink, Tristán Bernard y Robert Dieudonné, Pérez de Ayala se interese y bucee en el amplio campo de los deportes, donde, para un ensayista, todo está por decir...

Permítaseme, pues, que por unos instantes solamente discuta algunas teorías, mejor dicho, algunas observaciones del Sr. Pérez de Ayala; jamás lo hubiera hecho—¡naturalmente!—en otras circunstancias ó en otros aspectos. Si me atrevo á ello, es porque considero un beneficio inmenso para el deporte el que el formidable ensayista dedique su atención á estas cosas, en las cuales su espíritu observador descubriría facetas nuevas y sorprendentes.

A D. Ramón Pérez de Ayala, como á la mayoría que no han profundizado en el deporte, sólo le interesa el fútbol. Razón tiene cuando dice: «¿Cómo imaginar una música y una arquitectura imprescindibles para el fútbol? Se explica la tauromaquia de Goya. Para reproducir los lances del fútbol, lo más á propósito es la cámara fotográfica.» Y ello es verdad. Pero el fútbol asociación, en este sentido estético, es el menos interesante de todos los deportes. Quizá su misma ramplonería es lo



El cartel de Detroit, anunciador de la Olimpiada de París

que le hace dominador de las multitudes. Pero la emoción que desea Ayala la encontrará, si no en el fútbol asociación, en otras manifestaciones deportivas, precisamente aquellas que vienen directamente de las olimpiadas de la Grecia antigua, y se conservan puras sin pasar por el tamiz del actual modernismo. En estas facetas del deporte, que podríamos llamar clásico, sí puede encontrarse, en cuanto á arte, una ética, una estética y una mitología. En el fútbol asociación, no. Es verdad que la concepción del deporte, para la inmensa mayoría, es aún primitiva. Pero cada día se gana terreno, y ya en el Congreso olímpico que acaba de celebrarse en Praga se ha reunido una comisión pedagógica que difundirá, en más ó menos tiempo, la única concepción verdad del deporte. El *fair play* y el *self control* de los ingleses. Y no hay duda que cada cuatro años se marca un real progreso en este sentido.

Pero hombres como Pérez de Ayala nos hacen falta, porque con ellos será posible convertir en brillante efectividad lo que sólo fué una sencilla prueba en París el pasado año. La Olimpiada del Arte, á donde acudan los mejores artistas en disputa de la corona olímpica, por sus bocetos, por sus figuras, por sus cantos ó por sus descripciones, inspira

das en el deporte, hasta el punto que esta Olimpiada del arte tenga el mismo valor y la misma importancia que la Olimpiada deportiva.

Y encontraremos, ¡qué duda cabe!, obras maestras inspiradas en un tema deportivo. Yo intentaré demostrar á D. Ramón Pérez de Ayala la diferencia que existe entre la «estética» del fútbol y la estética que nos proporciona un deporte que llamaremos «helénico». No hace muchos días, se ha inaugurado en el terreno del Real Madrid el esperado monumento á los futbolistas málogrados Machimbarrena y Sotero Aranguren.



Otro de los carteles que llamaron más poderosamente la atención por su belleza simplísima

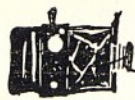
El tema, dos futbolistas en «acción», no inspira la menor cantidad de fervor ni de éxtasis, porque el tema es vulgar, ramplón; y otro artista que no fuera el Sr. Vela del Castillo quizá no hubiera logrado siquiera plasmar el gesto de los futbolistas. En cambio, ¡qué belleza, qué gracia la del famoso «Discóbolo», qué verdad en el «Gladiador herido»!

Ya sé, ya sé que D. Ramón Pérez de Ayala se reirá de mi simpleza y adocenamiento, pues las que cito son precisamente figuras clásicas en helenismo. Pero si quiere una obra maestra de estos tiempos, ahí tenemos el «Arquero», de Burdelle, quizá la figura de más brutal concepción, y que en Toulouse, en un campo deportivo, ha sido erigida bajo un templete, como primera demostración de que el deporte ama el arte, que en ocasiones como ésta le inmortaliza. En el estadio de París, frente al clásico «Discóbolo», vemos una figura admirable de «Jean Baudin», corredor á pie. Y, por otra parte, ¡qué figura de igual sencillez y de gracia más exquisita el día que se plasme el lanzador moderno de la jabalina! En dibujo y en pintura es más fácil dar la sensación de arte: un jugador de fútbol rugby lanzado con el balón bajo el brazo á la conquista del *essai*; el gesto de fatiga de un ciclista en lo alto del Tourmalet, sobre las nieves eternas y solitario entre la grandeza de los Pirineos; el colorido admirable de un día de regatas en el Mediterráneo, brillante de tan azul; la estética figura de un saltador de vallas; en fin, los cien lances que son motivos capaces de inspirar una obra bella... Algo bueno se hizo ya. En España, las pinturas de Segrelles, algunos carteles de acierto indiscutible. En otros países, el motivo de la VIII Olimpiada, y anteriormente algún dibujo de *La Vie au grand air*, también nos han afirmado en la idea de que puede alcanzarse el mayor grado de perfección, abriendo también un nuevo campo para el arte y los artistas.

En arquitectura, ¿qué cosas tan bellas pueden hacerse cuando en el mundo se multipliquen los estadios, los gimnasios y las piscinas? En literatura y en música, quizá en menor escala, el deporte puede inspirar también obras maestras; y no serían, con seguridad, temas nuevos bajo el cielo. Todo esto son sugerencias por haber contemplado mucho estos espectáculos. El que despeja la materialidad de la victoria, siempre encuentra el gesto, el motivo, la relación entre el atleta ó el deportista y el arte: siempre.

Para todo esto hace falta que no seamos nosotros, los «especializados» en la materialidad del deporte, los que insinuemos y casi descubramos estas cosas. Si el mundo intelectual no viene á nosotros, seguramente el deporte será siempre adocenado y sin el valor que los deportes tenían ya hace miles de años. Hay que hacer comprender que el fútbol es la materia menos pura y menos... helénica (?) del deporte, y hay que hacer tomar gusto á estos que tienen consigo algo de helenismo. Por ello, son de agradecer las ideas de D. Ramón Pérez de Ayala lanzadas en su interviú, á que nos hemos referido. Lo más preciso ahora es que profundice en esta materia y, si es posible, nos dé á conocer uno de sus «ensayos» sobre ella. Para nosotros sería de un interés excepcional.

ISIDRO CORBINOS



Informaciones gráficas de Cine Libre

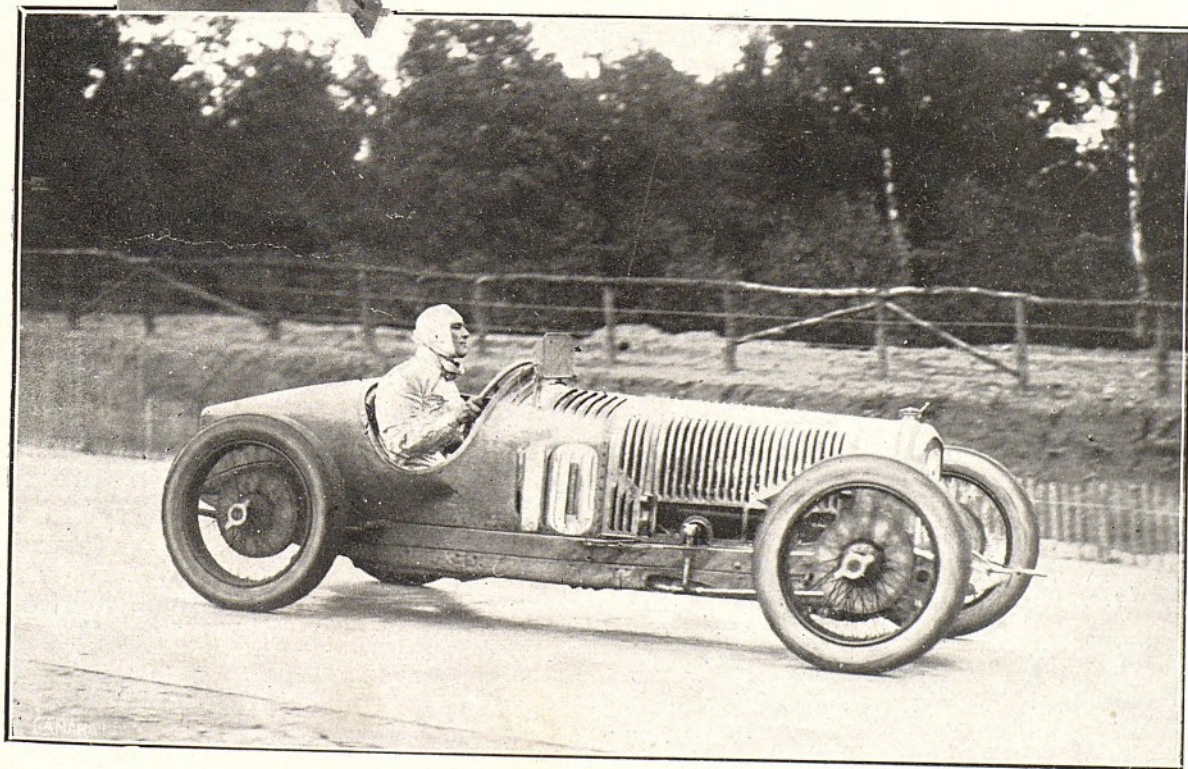
LAS FIGURAS DEPORTIVAS DE LA SEMANA



Ricardo Montero,
el nuevo campeón
de España ciclista



El caballo «Defiance» (Nelkes), vencedor de la Copa Stewards en la jornada inaugural del meeting británico de Goodwood



Benoist, el piloto vencedor del Gran Premio de velocidad del Automóvil Club de Francia, dando la vuelta de honor en la pista de Monthlery para depositar, ante el lugar del trágico accidente de Ascari, un ramo de flores

TRES figuras se destacan por sus triunfos en la breve historia deportiva de la semana.

Sobre la pista de Monthlery, manchada de sangre con el trágico accidente de Ascari, la industria francesa se toma la revancha del éxito con el brillante triunfo de Benoist, que conquista el primer puesto en la clasificación de los bólidos.



El meeting inaugural de Goodwood registra el triunfo del hermoso producto *Defiance*, que entre el lote de los inscritos era ciertamente uno de los que contaban con la mínima «chance».



Finalmente, en Donostia, es el irundarra Ricardo Montero el ciclista que gana brillantemente el XXIII Campeonato de España de ciclismo, tras porfiada lucha con los mejores routiers nacionales.

EL GRAN PREMIO DE VELOCIDAD DEL AUTOMÓVIL CLUB DE FRANCIA EL EMOCIONANTE DUELO FRANCIA-ITALIA QUE LA MUERTE DE UNO DE LOS DEFENSORES DE LA SEGUNDA DETERMINÓ EN FAVOR DE LOS GALOS

El Grand Prix del Automóvil Club de Francia es quizá una de las carreras más «históricas» en la historia del automovilismo. El Grand Prix fue creado por el Automóvil Club de Francia en 1906, cuando ya las carreras en circuito abierto ó de población á población eran imposibles. La fórmula de la carrera se ha ido perfeccionando á medida que los progresos del automovilismo señalaban nuevas particularidades á que atender. La historia del Grand Prix tiene dos interrupciones. Una va de 1909 á 1911, período en el que las carreras de velocidad sufren un abandono inexplicable. El otro interregno lo marcan los años dolorosos de la guerra y la época que sigue hasta 1921.

La edición á que nosotros asistimos este año es la undécima.

Cuando nosotros llegamos á París, las sesiones de entrenamiento tocan á su fin. De su resultado puede ya deducirse lo que va á ser la carrera. Los alsacianos han declarado *forfait*, así como el superbólido, especial para carreras, construido por un gran *as* inglés y que por lo visto no es tan *super* ni tan bólido. Se prevé, pues, la prueba de revancha entre el equipo italiano que acaba de triunfar en Spa, y el equipo francés, batido en ese mismo Gran Premio de Europa. El *team* inglés no cuenta; sus máquinas son inferiores, por comparación, á lo que el valor de sus conductores permitiría esperar. En cuanto al quinteto de Mulheim, desprovisto de aparato de sobrealimentación, claro es que no puede aspirar á competir con los demás.

Pero aún el duelo Francia-Italia parece estar corrido, ya que los rojo-

sangre italianos se han mostrado mucho más rápidos que los azules franceses.

El circuito-autódromo de Linas-Monthlery no es un circuito de un trazado regular y lógico como Monza. No; ante la necesidad de que el Grand Prix se dispute en un circuito de carreteras, se han acondicionado, entre las que se aproximan al autódromo, algunas de trazado caprichoso ó irregular. Las dificultades de ese trazado no estriban en las condiciones generales del terreno, que es llano, sin el menor repecho, sino en una serie de virajes absurdos, de lazcos caprichosos con el peralte invertido, en los que los frenos han de trabajar de lo lindo.

El meeting de los Grandes Premios se venía desarrollando bajo malos auspicios. Las carreras de motos y la de coches de turismo habían constituido sendos fracasos de *recette*. Sin embargo, para el Gran Premio de Velocidad se esperaba un resarcimiento completo de tales contratiempos. Un tiempo francamente adverso se encargó de hacer que ese resarcimiento no llegara más que á medias.

Porque el día de la carrera ha amanecido nublado y tristón y ese cielo cerrado cumplirá sus amenazas con intermitencias más ó menos violentas.

Llegamos al autódromo en el «Salmson» cuatro plazas, aún inédito, en la buena compañía de Alvaro Ureña y de Oscar Leblanc, el *as* español que nada tiene que envidiar á los que á los pocos minutos toman la salida. Son catorce los que parten, tras de los coches pilotos, en un pelo-



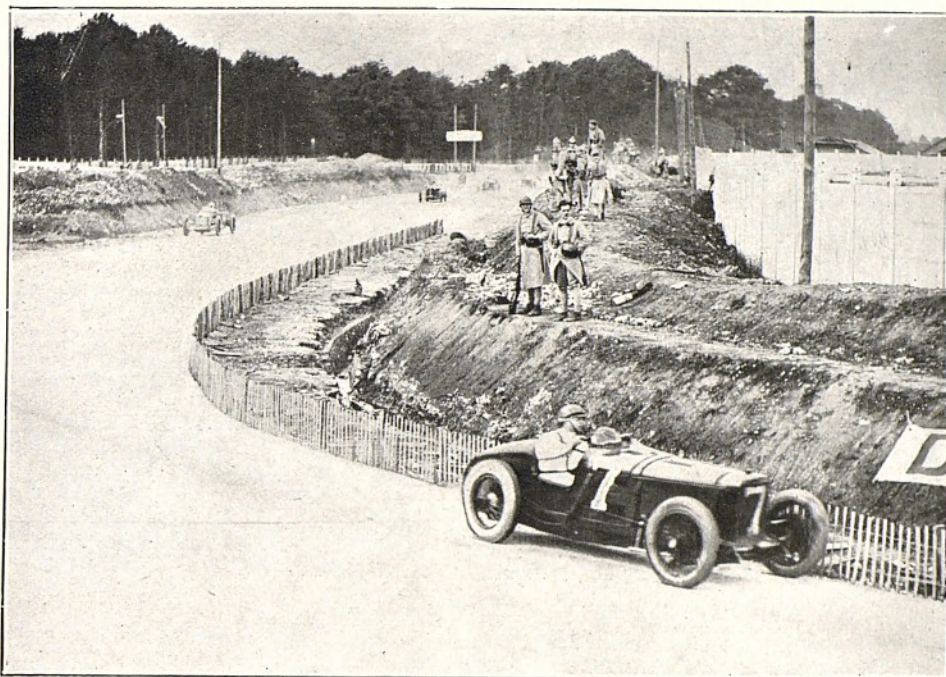
El piloto Benoist pasando, vencedor del Gran Premio de Velocidad del A. C. F., ante las tribunas del autódromo de Monthlery, cuyos espectadores le vitorean con entusiasmo

Ayuntamiento de Madrid

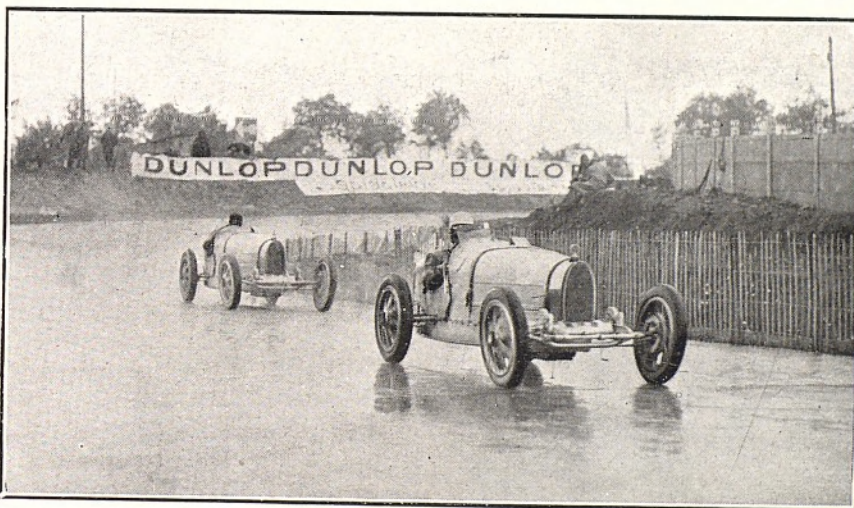
tón trepidante y fantástico: Seagrave, Campari, Pierre de Vizcaya, Divo, Massetti, Ascari, Goux, Bencist, Conelli, Brilli-Pieri, Constatini, F. de Vizcaya y Foresti.

Desde la salida, las previsiones se van cumpliendo; Ascari se pone en cabeza á una velocidad magnífica. Su promedio, que es de 122 kilómetros 282 en la primera vuelta, se eleva ya en la segunda á 128 kilómetros 200, y ese mismo promedio es igualado en la quinta. Campari, que ha sido el último en salir por no arrancarle el coche, no tarda en estar detrás de él. La pareja va á correr como en Lyon el año pasado, como en Monza luego, como en Spa este año: Ascari en cabeza, á toda marcha; Campari de reserva, no jugando su propia probabilidad si no en caso de eliminación del *leader*. Ascari va aumentando su ventaja progresivamente. En los primeros 100 kilómetros ha invertido 47 m. 44 s.; su velocidad media hasta entonces es de 125 kilómetros 700, y su ventaja sobre Campari, de cerca de 2 minutos. Va sacando vueltas enteras á numerosos concurrentes, incluso á Seagrave y Conelli. Uno de sus contrincantes «de papel», Divo, ha abandonado. Todavía bate su record de la vuelta elevándolo á 128 kilómetros 939.

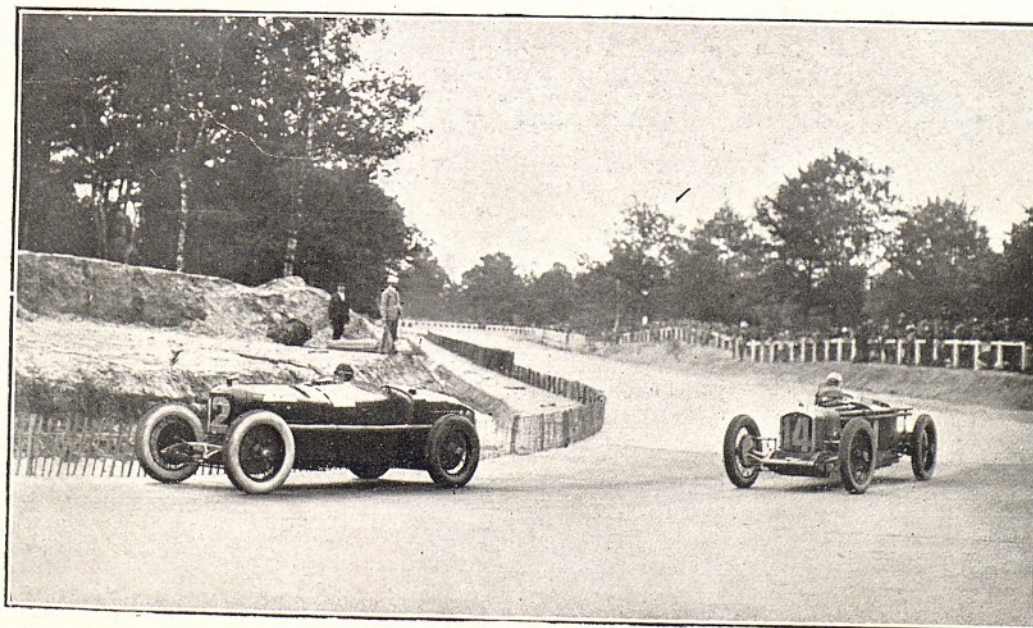
En los 200 kilómetros tarda 1 hora 37 minutos, realizando el promedio de 123 kilómetros 160. En esta etapa de la carrera ha perdido 2 minutos 5 segundos en aprovisionar su coche y en cambiar el juego de ruedas traseras. Los 250 kilómetros los cubre en 2 h. 1. m. 14 s., y su ventaja es entonces de 3 m. 40 s. sobre Benoist, que por el aprovisionamiento de Campari, ha adelantado á éste. La carrera no ofrece dudas; Ascari va á ganar si algún accidente no entorpece su marcha, con una ventaja considerable. Pero, ¡ay!, que ese accidente se producirá y precisamente poco después del primer cuarto de carrera. En la vuelta 23, al regresar de la «boucle des Biscornes», por la gran recta que conduce á la «horquilla» du Fay, Ascari tropezará con la rueda izquierda delantera en una empalizada que cierra un viraje y dará una trágica voltereta... Ya está eliminado el *leader*, y Campari, que estaba ctra vez segundo, queda en cabeza, defendiendo su propia probabilidad. Detrás de él se



Massetti, sobre «Sunbeam», perseguido por el viejo Wagner, sobre «Delage», que en las curvas le gana terreno rápidamente



Pierre de Vizcaya, seguido de Constantini, hacen una carrera con vistas á la regularidad antes que á la velocidad



encuentra en estos momentos el conde Massetti con coche inglés, que no tardará en ser adelantado por Benoist. Este lleva una desventaja que oscila entre los 5 y los 6 minutos. En los 300 kilómetros, la media total de Campari es de 120 kilómetros 560 por hora, y en los 400 kilómetros de 121 kilómetros 150. Benoist va á la caza desesperadamente, y en una de sus vueltas iguala el record marcado por Ascari.

El altavoz lo anuncia, llenando de tristeza á la multitud que está presenciando la carrera agobiada por el cielo tristón y por una lluvia implacable. ¡Ascari ha muerto! Campari abandona la prueba, yendo primero, y poco después también dejará Brilli-Pieri su coche, uniéndose al campo italiano donde reina la desolación explicable...

La carrera no ofrece ya interés alguno. Benoist vuelve á tomar el volante de manos de Divo; tras él su compañero Wagner luchará con Massetti para terminar por arrebatarle el segundo puesto. Ha abandonado también Seagrave.

La lluvia aumentará su intensidad hasta el punto de enlagnar la pista. Con esto la velocidad disminuye. Los 600 kilómetros los cubre Benoist á 118, los 100 á 115, los 800 á 114, los 900 á 113, los 1.000 á 112. La carrera termina en una apoteosis de bravos y «Marsellesas» que saludan el doble triunfo de los corredores franceses, que «M. le President» felicita en su tribuna llena de escudos y gallardetes tricolores. Pero sigue lloviendo y sobre todos los ánimos pesa la tristeza del cielo y el dolor del drama á que acabamos de asistir...—A. DIEZ DE LAS HERAS

París y Julio de 1925

Un duelo franco-italiano.—En primer término, pegado á la empalizada, el piloto Wagner, seguido del Conde Brilli-Pieri, que le adelantará al salir de la curva

DEPORTISMO INTERNACIONAL

En torno al Gran Premio de Velocidad del «Automobile Club» de Francia. Algunos conductores, y Divo entre ellos, habían comentado la desastrosa organización de la prueba.—La Targa Florio para 1926.—El raid Tokio-París de los aviadores japoneses capitán Abé y piloto Kawatchi.—Paulino Uzcúndun contra Phil Scott, el 6 de Septiembre en Bilbao.—Paddock y Murchison en entredicho.—Paddock y Martín vencen en Finlandia.—Un escándalo deportivo

EN TORNO AL GRAN PREMIO DE VELOCIDAD DEL «AUTOMOBILE CLUB» DE FRANCIA.—ALGUNOS CONDUCTORES, Y DIVO ENTRE ELLOS, HABÍAN COMENTADO LA DESASTROSA ORGANIZACIÓN DE LA PRUEBA

Los organizadores del *Grand Prix de Vitesse* del A. C. F., corrido este año en el autódromo de Linas-Montlhéry, han tenido mala fortuna... La muerte de Ascari; el desconcierto de la carrera, á partir de este trágico acontecimiento; el resultado final, puramente fortuito; todas estas circunstancias imprevistas y lamentables han venido á justificar la impresión pesimista causada entre los concurrentes de la prueba, y antes de que ésta se llevara á cabo, por el itinerario y por las nuevas condiciones del reglamento.

Henry Rougier, uno de los «veteranos» de mayor autoridad en el mundo automovilista francés, ha calificado la organización del Gran Premio de Velocidad con esta frase, recogida é impresa por *L'Intransigeant*:

«Un reglamento idiota, sin progreso alguno desde hace cuatro años y con limitaciones absurdas; en resumen, un espectáculo lamentable...»

Y el gran conductor francés Alberto Divo, segundo de 1924, censuró sin ambages, en unas declaraciones hechas á un diario parisiense, la nueva disposición del A. C. F., cuya comisión técnica prohibió que los conductores corrieran acompañados por sus mecánicos.

«—Teóricamente—decía Divo—, el acuerdo tomado para evitar que en caso de accidente perezcan dos hombres en vez de uno, parece plausible; no lo es, sin embargo, en la práctica. El conductor, privado de mecánico, está abandonado á sí mismo, y tiene que detenerse en cuanto surge el menor incidente, ó seguir corriendo á todo riesgo. Por lo contrario, contando con un auxiliar, la mayor parte de las dificultades se resuelven sobre la marcha, sin perder tiempo y sin necesidad de continuar en malas condiciones.

«Existen, además, otras consideraciones de orden moral que han de tenerse en cuenta:

«Quienes no han manejado nunca el volante en una carrera de velocidad, ignoran el papel importantísimo que desempeña el mecánico. Aparte de sus intervenciones técnicas, él es quien observa la situación de los adversarios y nos tiene al corriente de ella,

previniéndonos en cada momento de los riesgos que ofrece la prueba. «En los momentos de cansancio ó desaliento, nuestro mecánico nos anima, nos aconseja, nos acompaña, en suma.

«Privar al conductor de su auxiliar es, pues, aumentar de manera incalculable las dificultades de la carrera y, por lo tanto, sus riesgos.»

Estas opiniones de Divo, publicadas en París ocho días antes de celebrarse la carrera, han tenido triste confirmación en los hechos.

Si á tales circunstancias se añaden las del recorrido de 1.000 kilómetros, en 80 vueltas de 12 kilómetros y medio, por una pista de carretera en la que parecían haberse acumulado á placer las dificultades, se tendrá idea del esfuerzo moral y material que han necesitado realizar los competidores del «Gran Premio», y de las muchas probabilidades que esta carrera tenía de acabar como acabó: en desastre.

Disputada por los *ases* del volante y por los grandes constructores de «bóldos», la prueba comenzó con la lucha de Ascari y Campari, por Alfa-Romeo; de Divo, Wagner y Benoist, por Delage; de Seegrave y Masetti, por Sumbeam; de los hermanos Viscaya, por Bugatti...

Muerto Ascari al volcar en la vigesimotercera vuelta del circuito, y abandonando Campari la carrera al enterarse de la catástrofe, quedaron fuera los competidores que se habían asegurado, desde el comienzo, el primero y el segundo lugar, y el resto de la prueba no fué sino una lucha de segundo orden, en la lluvia, en la niebla y en la tristeza dejada, sobre todo aquello, por la muerte...

Antonio Ascari, campeón europeo del volante, era un aficionado, nada más, antes de la guerra. En 1923, como profesional ya, ganó la Targa Florio, corriendo por Alfa-Romeo. El año pasado, y siempre como conductor de la misma marca, ganó el Gran Premio de Italia, en Monza, salvando los 800 kilómetros á la formidable media de 158,900 kilómetros por hora. Hace un mes, en Spa, el gran corredor logró el Gran Premio de Europa, á la media de 120 por hora. En 1924, Ascari tenía ya ganado, en Lyon, este mismo Gran Premio del A. C. F., cuando una avería le obligó á detenerse en las últimas vueltas. La carrera en que ha muerto era suya, sin disputa; sólo el destino pudo vencerle, y diríase que Ascari había presentado su trágico fin, al decir á los admiradores que le felicitaban en Spa:

«—¡Oh, la victoria no es toda nuestra jamás!... Depende de nuestra voluntad y de nuestra técnica; pero depende también de cualquier cosa: de una tuerca que se afloja; de una piedra del camino; de un neumático; de un viraje mal tomado...»

Esa «cosa cualquiera», esa nimiedad fatal, puede ser, y fué para Ascari, la muerte...

LA TARGA FLORIO PARA 1926

La clásica prueba automovilista del circuito de Sicilia cuenta para 1926 con los premios siguientes:

Primero de clasificación general, 150.000 liras.

Segundo ídem íd., 50.000 liras.

Tercero ídem íd., 20.000 liras.

Categoría 1.100 cm.: primero, 20.000 liras; segundo, 10.000.

Categoría 1.500 cm.: primero, 20.000 liras; segundo, 10.000.

Categoría dos litros: primero, 20.000 liras; segundo, 10.000.

Categoría de más de dos litros: primero, 20.000 liras; segundo, 10.000.

Corredores aislados: primero, 30.000 liras; segundo, 20.000; tercero, 10.000.

Claro está que el ganador del primer puesto de la clasificación general obtendrá también el primer premio de su categoría, y que si el vencedor es un corredor aislado, sumará el premio de este grupo al general.

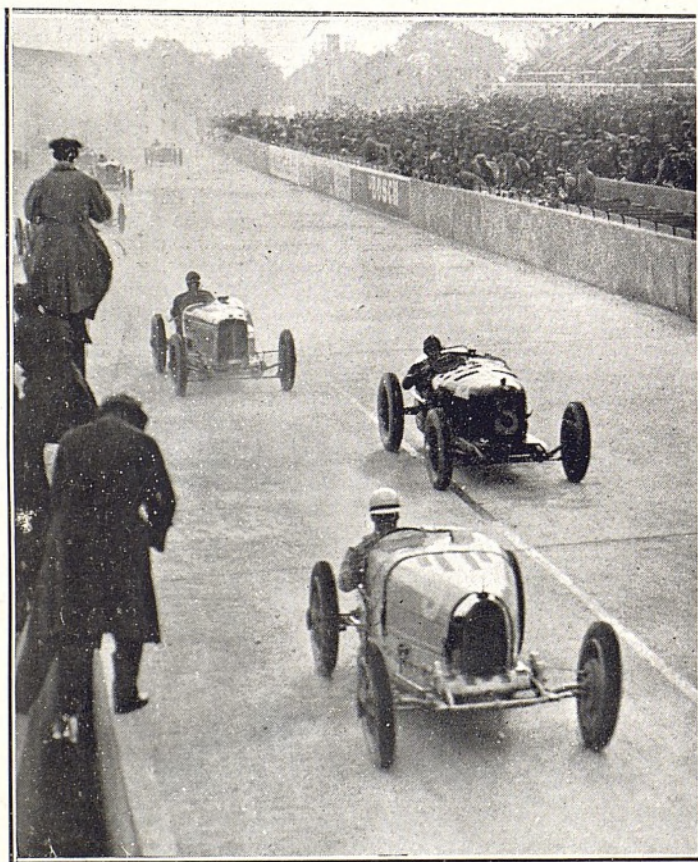
EL RAID TOKIO-PARÍS DE LOS AVIADORES JAPONESES CAPITÁN ABÉ Y PILOTO KAWATCHI

El periódico japonés *Asahi* ha organizado un raid de aviación con el itinerario Tokio-París, pasando por Moscú. Toman parte en la expedición dos aviones de construcción francesa, dirigidos, respectivamente, por el capitán Abé, del ejército japonés, y por el piloto civil Kawatchi, á cada uno de los cuales acompaña un mecánico.

La salida de los expedicionarios del campo de aviación de Tokio, el 25 de Julio, constituyó un acontecimiento de extraordinaria solemnidad, al que asistieron trescientas mil personas, entre las que se hallaban el príncipe imperial Kanwin, los embajadores extranjeros, los miembros del Gobierno japonés y las personalidades más importantes de la capital.

PAULINO UZCÚNDUN CONTRA PHIL SCOTT, EL 6 DE SEPTIEMBRE, EN BILBAO

Francisco Descamps anuncia desde París que ha firmado el contrato para el próximo combate de Paulino Uzcúndun. El campeón de España luchará con Phil Scott, uno de los mejores pesos completos de la Gran



Una perspectiva original del autódromo de Montlhéry en el momento de salir los bóldos y pasar ante la tribuna



El presidente de la República Francesa, M. Doumergue, felicitando á Benoist, el piloto vencedor del «Grand Prix de Vitesse»

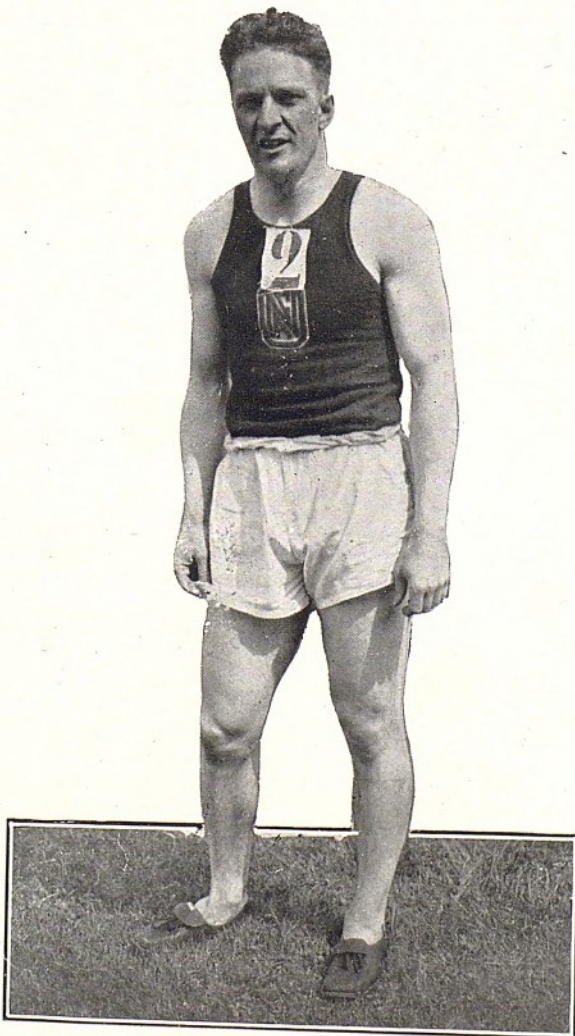
Bretaña, vencedor en Febrero último del campeón de Alemania Samson Koerner.

Phil Scott tomó parte, con Dempsey, en la exhibición que el gran Jack dió en Brighton, el 4 de Julio, para una obra benéfica.

El combate Uzcúdn-Scott tendrá lugar en Bilbao el 6 de Septiembre.

PADDOCK Y MURCHISON EN ENTREDICHO

Paddock y Murchison, los famosos corredores á pie, recordman el uno de las 100 yardas para el mundo, y varias veces campeón de Amé-



Murchison, el norteamericano famoso, de cuyo amateurismo «ful» se están ocupando estos días los periódicos deportivos con acopio de datos y cifras

rica el otro, están llevando á efecto una gira deportiva por Europa. Han tomado parte en numerosas reuniones de atletismo organizadas en Alemania; han corrido después en París y prosiguen actualmente la expedición por Inglaterra y Finlandia.

La Prensa deportiva de Alemania, al acusar á los dos corredores norteamericanos de mercantilismo, ha dado lugar á la intervención inmediata de la Federación Internacional, que está realizando una encuesta acerca de las cantidades cobradas por Paddock y Murchison en Alemania y Francia y su posible justificación.

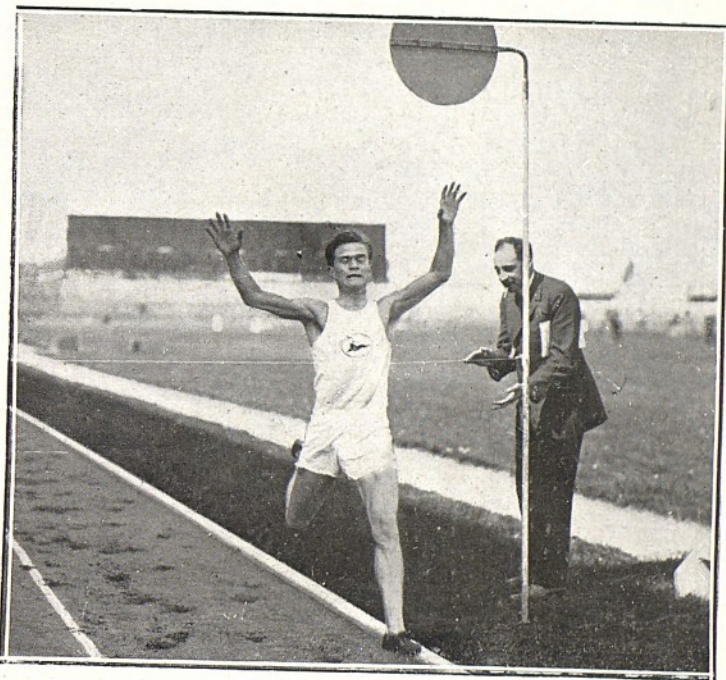
En Berlín, Paddock y Murchison exigieron el pago de 2.000 marcos, y en las demás ciudades alemanas, Hamburgo, Breslau, Bochum y Krefeld, sólo corrieron después de haber cobrado 1.500 marcos por cada reunión.

En París, los dos corredores reclamaron y obtuvieron como indemnización de viaje, hotel y residencia, la suma de 8.000 francos...

¿Amateurs?... Esta es la pregunta que los deportistas de Europa han hecho á la Federación Internacional, y aguardan la respuesta.

PADDOCK Y MARTIN VENCEN EN FINLANDIA

En Helsingfors, y durante la gran reunión de atletismo, Paddock corrió los 100 metros en



El suizo Martín, que en la reunión de Helsingford ha hecho los 800 metros en 1 minuto 54 segundos y 1/5

10 segundos 4/5; Pauleu venció en los 400 metros con un tiempo de 49 segundos 3/5, y Martin ganó la carrera de 800 metros en 1 minuto, 54 segundos 1/5.

UN ESCÁNDALO. LA «CARRERA DE LA ANTORCHA» ENTRE VERDÚN Y PARÍS FUÉ UN «TRUCO» DE PUBLICIDAD DE «LE JOURNAL»

La ya famosa *Course du Flambeau* ó Carrera de la Antorcha, organizada por el diario parisiense *Le Journal* el día 14 de Julio, para llevar desde Verdún hasta la tumba del Soldado Desconocido, en París, el símbolo de una antorcha, está dando lugar á un escándalo en el que ha intervenido de una manera enérgica la Federación Francesa de Atletismo. El secretario de esta Federación ha hecho pública la protesta de la entidad contra el proceder de *Le Journal*, y de esa protesta es el párrafo siguiente:

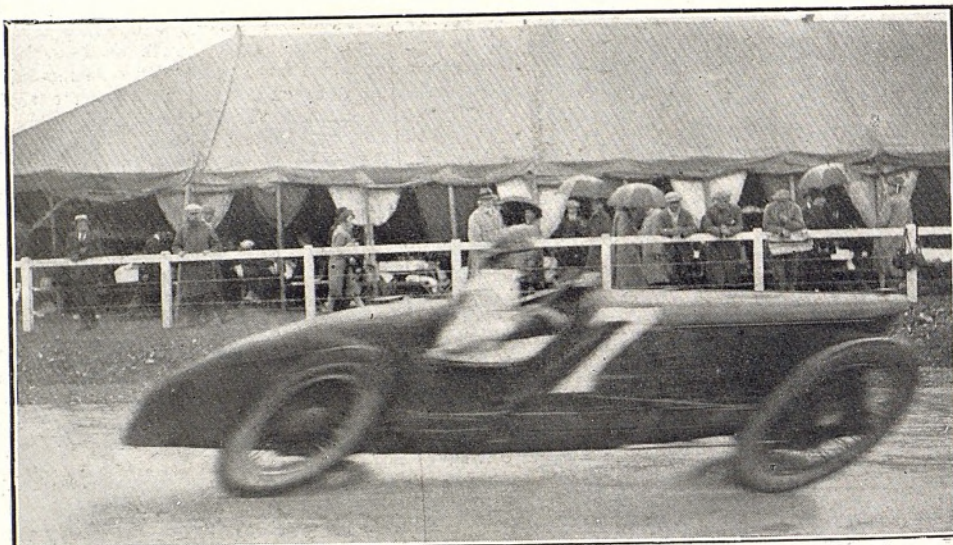
«Los maillots de los corredores lucían sobre el pecho el monograma del *Journal* y ostentaban á la espalda, en todas letras, la inscripción *Le Journal*. Esto está absolutamente prohibido por las reglas de la Federación Internacional.

Semejante procedimiento es inadmisibile, además, por lo que tiene de humillante para los atletas convertidos en hombres-sandwiches, en beneficio de una publicidad comercial...

Pero en este asunto hay algo más que los atletas. Hay la memoria de los muertos de la gran guerra y el símbolo sagrado del Héroe Desconocido...

Realmente, y como dicen en Francia, el *Journal* exagera...

MAX BLAY

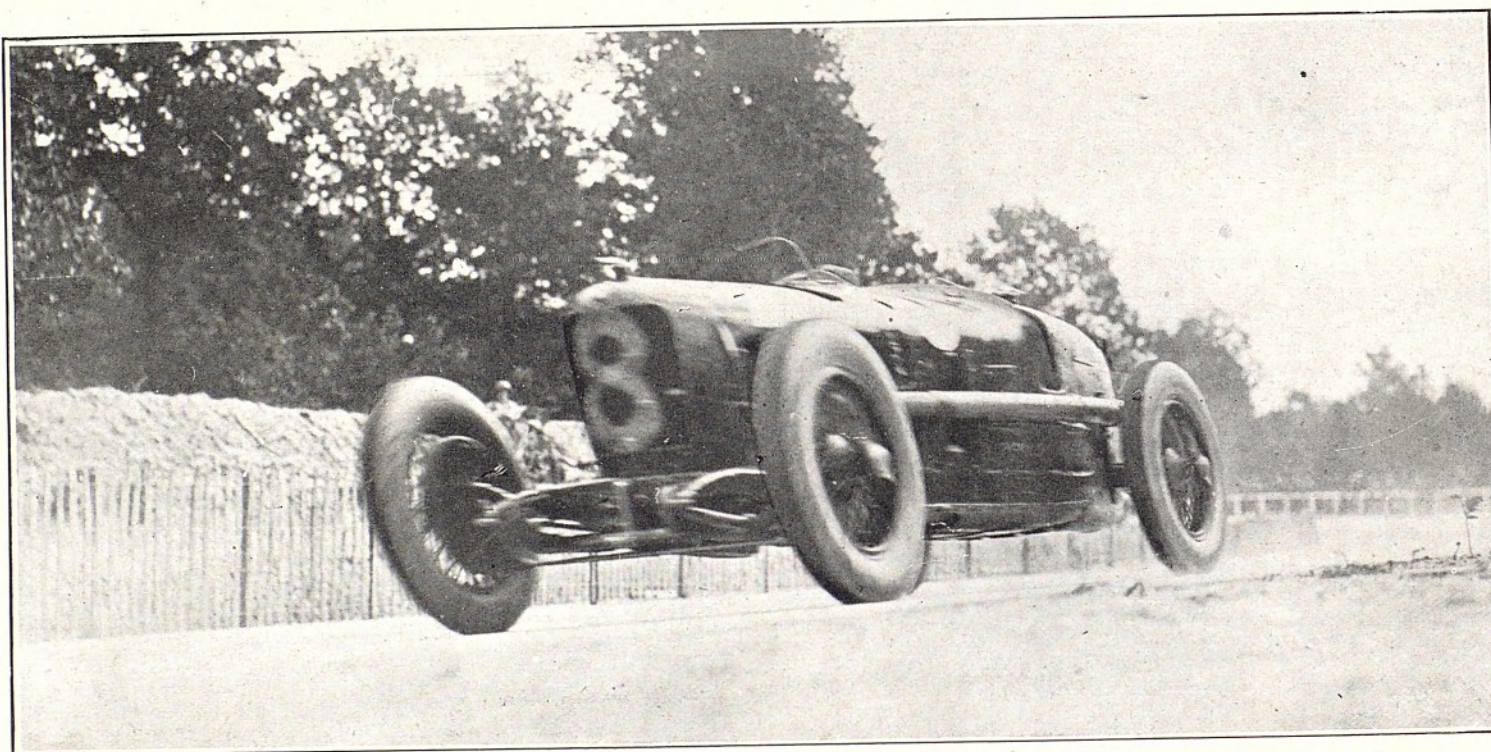


Con estas tres ilustraciones, el lector puede reconstituir parcialmente, pero en el aspecto más importante, la carrera de los bólidos.

¿Ha sido un fracaso el último Gran Premio de velocidad del Automóvil Club de Francia?

Juzgando por las fotografías, en modo alguno. Mirando a la realidad, confesemos que, por lo menos, no ha sido un éxito tal como se esperaba. Seguramente, sin el desdichado accidente de Ascari, los comentaristas se hubieran manifestado de bien distinto modo; pero ahora, ni la rotunda victoria de Benoist, que viene a salvar la industria francesa, cohiben las frases de los técnicos que arremeten contra el Automóvil Club de Francia.

Masetti, el conductor del primer coche británico clasificado, lleva a la retina del aficionado la sensación de aplastamiento, como si su máquina fuera por el esfuerzo del motor a quedar deshecha FOTS. FERMA



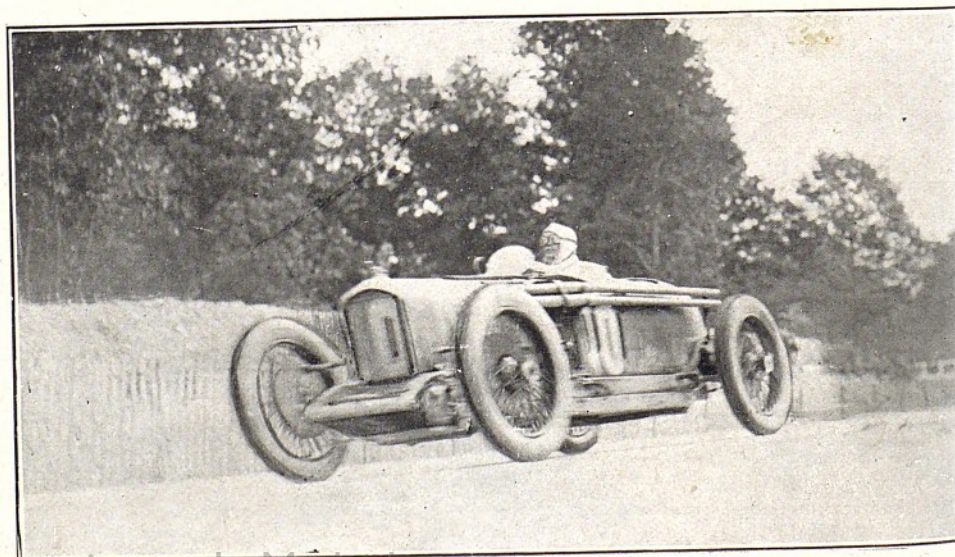
El infortunado Ascari, favorito y leader de la carrera hasta el instante del accidente fatal, produce en el espectador la exacta impresión del «bólide» que marcha a 125 kilómetros por hora

PARA el efecto espectacular, los lectores reconocerán con nosotros, sin embargo, que Monthlery tiene condiciones suficientes para «lanzarse».

En todo caso, Ascari representa lo imprevisible, lo fatal, el accidente que, como tantos otros, no puede prevenirse.

¿Cómo si no estos otros dos pilotos fotografiados hubieran podido rodar de esta forma vertiginosa, y aun él mismo dominar su coche casi hasta la mitad de la carrera?

Ciertamente, si se comparan los grabados, corresponde al de Ascari la velocidad más extraordinaria, la estampa que más se parece al huracán desencadenado; pero no por ello Benoist y Masetti, con coche francés é inglés respectivamente, mirados aisladamente, dejan de impresionar como relámpagos automovilistas. Velocidad, bólidos que como trombas devoran los kilómetros y no se distancian sino décimas de segundo en carreras difícilísimas, no se ha llegado todavía al confín de la ligereza, y en el camine ha quedado otra víctima, un héroe más del sport.



He aquí la impresión que Benoist producía al pasar raudo por delante de la cámara fotográfica

ACTUALIDAD AUTOMOVILISTA EXTRANJERA

LOS NUEVOS RECORDS DEL MUNDO DE MALCOLM CAMPBELL CON SU BÓLIDO DE OCHO CILINDROS

NUEVAMENTE el extraordinario piloto inglés Malcolm Campbell ha batido varios records automovilistas en la playa de Pendine Sands.

El famoso driver británico, de tiempo en tiempo prepara su coche, y sobre la arena húmeda de una playa, con los oficiales cronometradores del Automóvil Club, se lanza á velocidades inigualadas que casi siempre derriban los records precedentes. El telégrafo ha anticipado las cifras que ahora ha conseguido este as del volante en Pendine Sands, ante un grupo de aficionados y las autoridades automovilistas británicas.

El coche utilizado por Campbell es un formidable auto producto de la industria británica, provisto de ocho cilindros en línea; fuerza de 350 HP.

Las fotografías dan una idea exacta de lo que es este bólido, con el

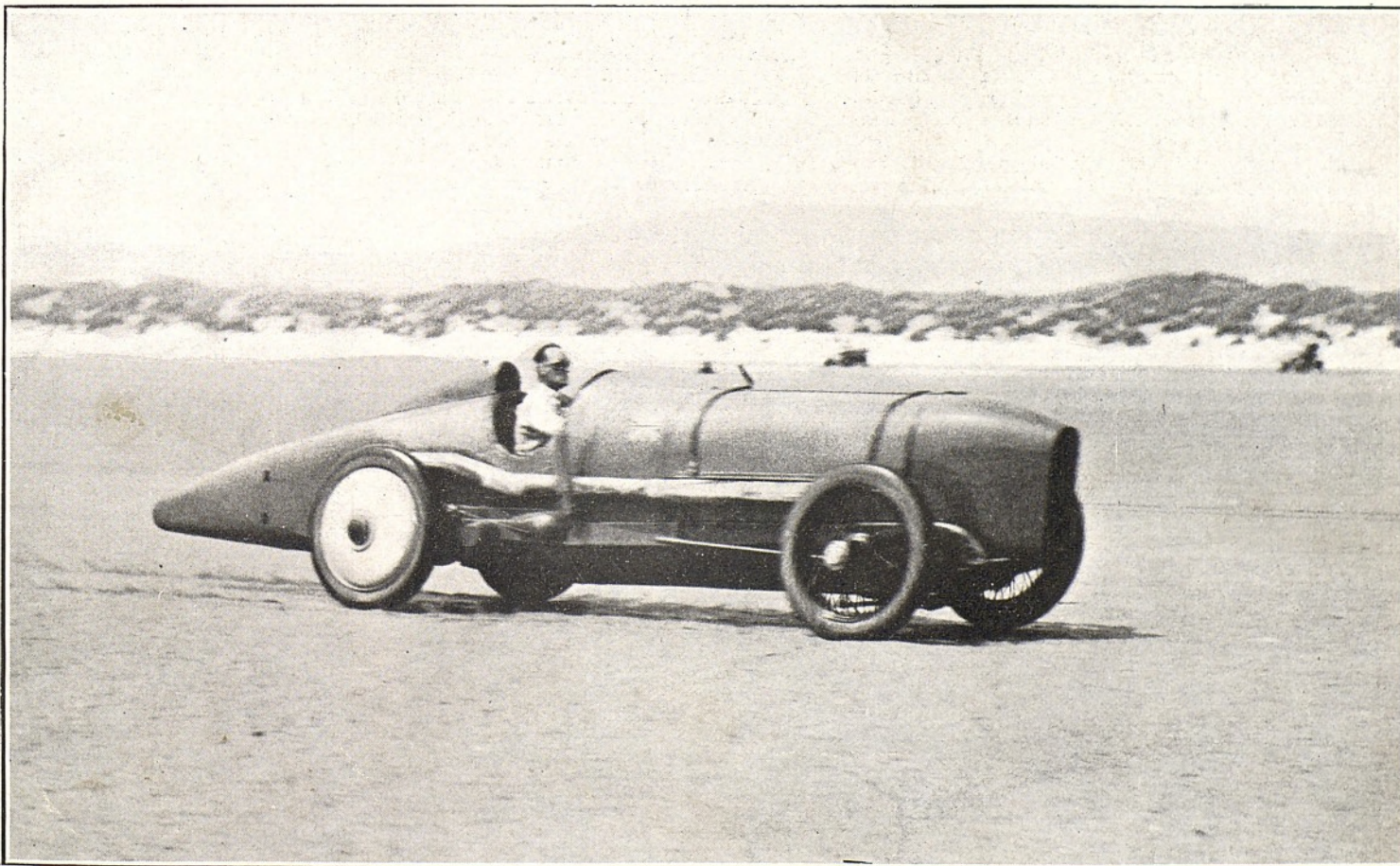


El capitán Malcolm Campbell, al volante de su coche, sonriendo satisfecho después de batir los dos últimos records

que ha batido Campbell el record de la milla que detentaba Eldridge, y cuya distancia ha salvado él á 150 millas por hora.

El capitán Malcolm hizo también un intento para batir su record del kilómetro lanzado (ida y vuelta), haciéndolo á 150,369 por hora.

Estos ensayos no son, sin embargo, los últimos, puesto que ya ha anunciado su deseo de batir algunas otras marcas con otro coche preparado para tales esfuerzos.



El bólido de Campbell, en plena carrera, en la playa de Pendine Sands. Nótese la forma del coche, apropiada para grandes velocidades, que en la foto parece caído y aplastado porque la instantánea está hecha en el momento en que corría á más de 150 kilómetros por hora

FOTS. ORTIZ



Momento de salir de la meta, situada delante del Gran Kursal, de los ciclistas que han participado en el campeonato nacional

Los donostiarros han sido este año los organizadores del campeonato ciclista nacional de fondo.

Con la autoridad que le caracteriza, el Club Fortuna tomó a su cargo los detalles de la empresa, y el éxito deportivo ha respondido a la organización.

Más de setenta y cinco corredores se inscribieron para disputar la prueba clásica de los cien kilómetros de recorrido.

El pintoresco recorrido de San Sebastián a Alegría (cien kilómetros justamente), con salida delante del Gran Kursal, ofreció multitud de lugares para que los aficionados buscaran estratégicos balcones para presenciar la lucha.

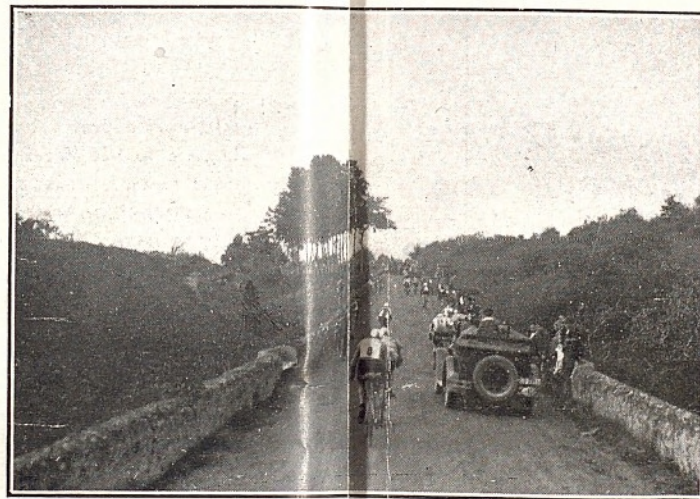
Difícil la lucha por la categoría de los *routiers*, lluvioso el día a ratos, y fuerte el trazado de la carrera, los des-

pegues fueron tan numerosos como los incidentes para lograr ventaja en la llegada, que determinó esta lista de clasificación que sigue:

1. Ricardo Montero, guipuzcoano, campeón de España, del Real Unión de Irún, 3 h. 22 m. y 47 s.
2. Jaime Janer, catalán, de la Unión Sportiva de Sans, en 3 h. 22 m. 54 s.
3. Telmo García, madrileño, a dos largos del anterior.
4. Gutiérrez, del Athletic de Bilbao, a tres largos.
5. Cesáreo Sarduy, del Athletic de Bilbao, en 3 h. 23 m.
6. Victorino Otero, santanderino, de la Sociedad Gimnástica de Torrelavega, en 3 h. 23 m. 10 s.
7. Arbelaz, en 3 h. 23 m. 27 s.
8. Ecenarro, de Irún, a una rueda.

LAS GRANDES PRUEBAS CICLISTAS NACIONALES

EL GUIPUZCOANO RICARDO MONTERO TRIUNFA EN EL CAMPEONATO CICLISTA DE ESPAÑA DE 1925, CELEBRADO EL DOMINGO ÚLTIMO EN SAN SEBASTIÁN. EL CATALÁN JANER Y EL MADRILEÑO TELMO GARCÍA SE CLASIFICAN TRAS ÉL



Un paisaje maravilloso de la gran ruta ciclista: Ventas de Astigarraga, donde los ciclistas batallan por ganar los puestos de vanguardia.



Los caballeros del ciclo, en ruda oposición, á su paso por la dura pendiente de Astigarraga, no logran deshacer el pelotón

A continuación van entrando en la meta los siguientes corredores, clasificándose con pequeños intervalos: Vicente Cebrián, de Sans; Aguirre, de la Real Sociedad donostiarra; Castro, de Gijón; José Cebrián, de Sans; Barroetaña, del Arenas bilbaíno; Del Val, de la Real Sociedad, de San Sebastián; Eceiza, de Tolosa; Ruiz, de Madrid; Redondo, de la Real Sociedad; Guillermo Antón, de Madrid.

Les siguen: Medina, Oñate, Sarasqueta, de Eibar; Jáuregui, Real Sociedad; Miner, Real Sociedad; Meca, de Villoba; Aja, de Santander; Serrano, de Madrid; Salazar, de Bilbao; Aramburo, Real Sociedad; Ayastuy, de Oñate; Zabaleta, Real Sociedad; Ambrosio del Val, Real Sociedad; Rojo, de Gijón; Camino, de Madrid; Torres, de Alicante.

Toda la primera parte de la prueba fueron molestados los corredores por una lluvia tan pertinaz como molesta.

Montero, el valiente guipuzcoano, fué iniciador de los despegues, seguido de cerca por Telmo García y Janer, que no abandonaban la rueda del donostiarra con la decisión de marcharse cuando la ocasión les fuera propicia.

La subida a las Ventas de Astigarraga fué uno de los episodios más duros del recorrido, donde los ases tuvieron ocasión de probar sus facultades. El público hizo un caluroso homenaje a los vencedores, y la señorita de Elósegui, hija del alcalde, puso al irunés la banda de campeón, y le hizo entrega de un precioso ramo de flores.

Impecable en todos los detalles la organización, el Club Fortuna se ha apuntado un brillante éxito con motivo del tradicional campeonato de España ciclista.



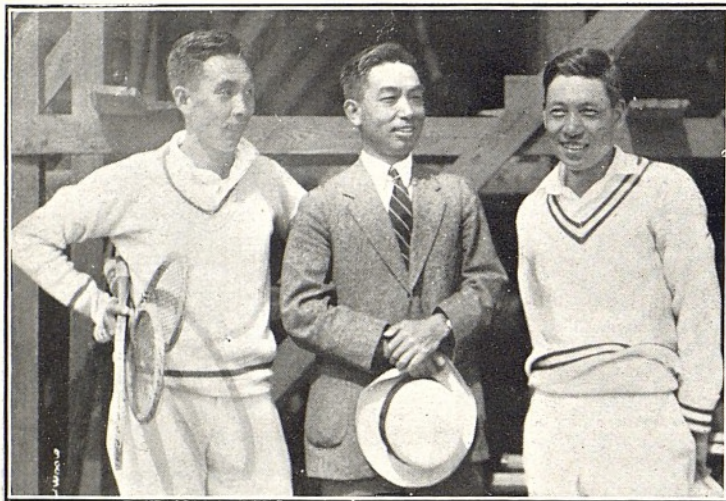
Los primeros lugares de la clasificación campeonil pasando por Rentería, donde el público sigue interesado por los esfuerzos de los corredores



El vencedor Ricardo Montero, al terminar la prueba recibe de manos de la señorita de Elósegui, hija del alcalde de San Sebastián, la cinta de campeón nacional y un hermoso ramo de flores



La fuerte cuesta de Oyarzum es la señal de disgregarse para el pelotón de cabeza. Los ases hacen un gran esfuerzo y el grupo queda ya definitivamente roto

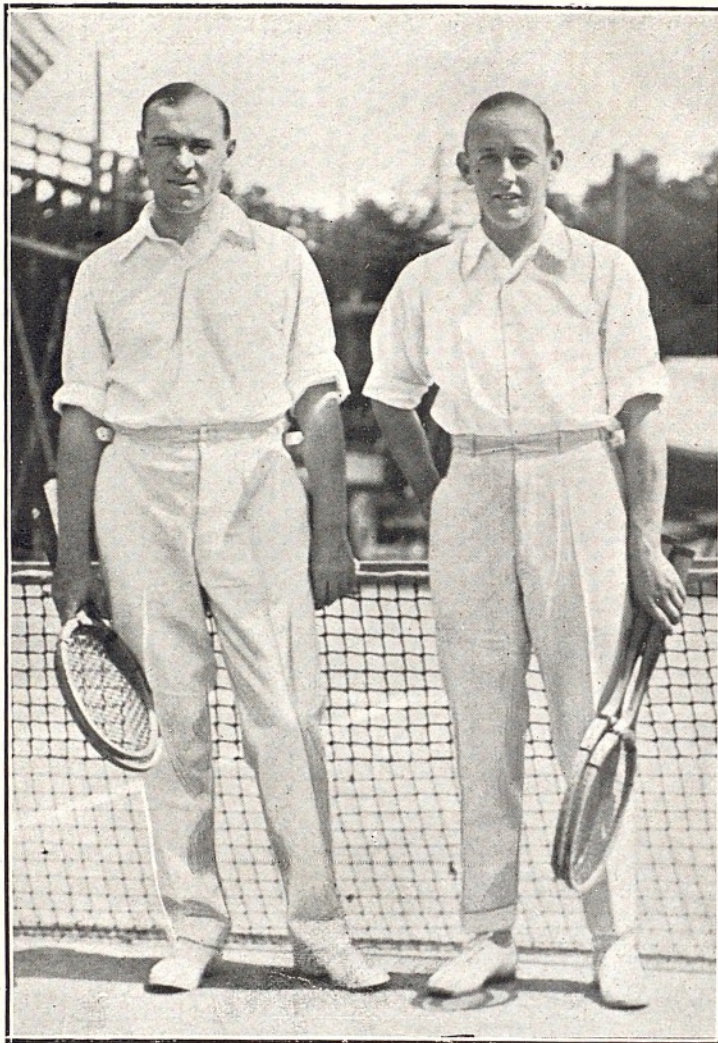


El equipo del Imperio del Sol naciente, formado, de izquierda á derecha, por Haruda, Shimidzu y Fakuda, que ha participado recientemente en el torneo de Longwood

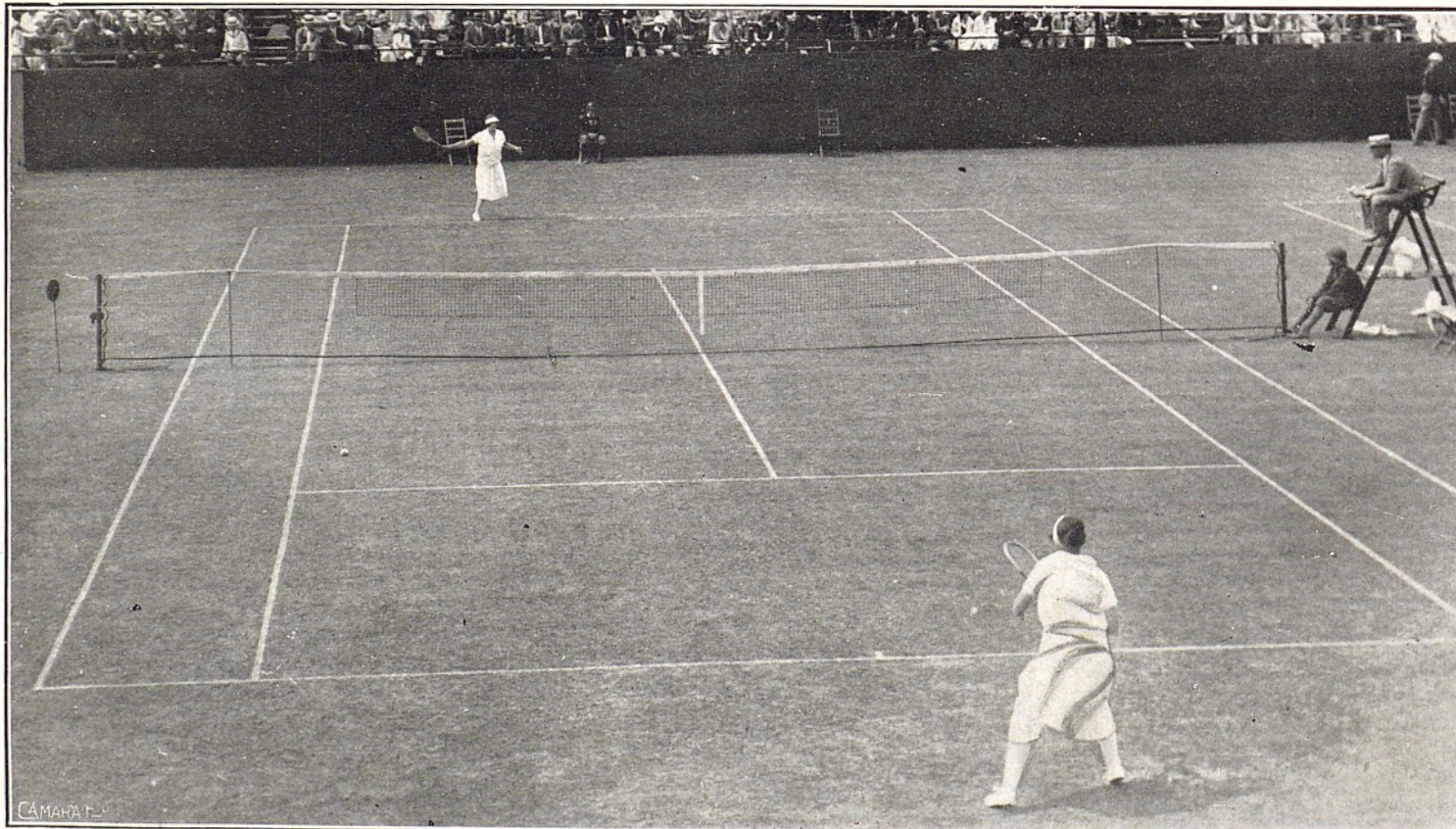
ANTE LA COPA DAVIS LOS ÚLTIMOS PARTIDOS INTERNACIONALES DEL TORNEO DE LONGWOOD BOWL CELEBRADOS EN LOS ESTADOS UNIDOS

La fiebre de la afición al tennis en Norteamérica produce organizaciones interesantísimas en las que rivalizan los clubs más importantes. Próximas las eliminatorias para el torneo de la Copa Davis, el invencible equipo estadounidense, detentor del trofeo, se entrena con más tesón que nunca para continuar la serie de sus triunfos.

El Longwood Cricket Club ha organizado recientemente un torneo internacional, al que han acudido las primeras figuras del Japón y Australia, y durante el cual miss Wills, la campeona olímpica, ha hecho gala de su forma excepcional, batiendo á miss Hobbard, la esperanza de Hill.

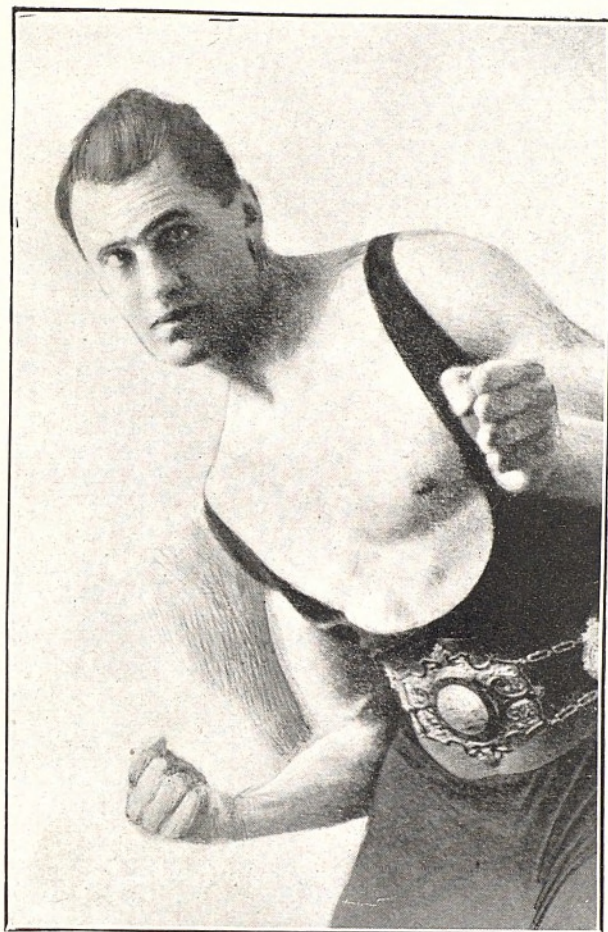


Los ases australianos Patterson y Hawkes, que han hecho unos brillantes partidos en el concurso internacional celebrado



Vista general del court central del Longwood Cricket Club durante el match entre la estrella olímpica miss Helen Wills y miss Hobbard, en el que aquella ratificó su superioridad venciendo por 6-1, 6-0

FOT. ORTIZ



ACTUALIDAD PUGILÍSTICA

Cuatro figuras del ring, que constituyen la actualidad saliente del mundo de la boxe por los combates anunciados, en los cuales los títulos respectivos serán puestos en litigio

Spalla, el campeón de Europa de todas las categorías, cuyo combate con el vasco, campeón de España, se aplaza indefinidamente

El pugilista inglés Phil Scot, notable peso pesado, que boxeará con Paulino en Bilbao el próximo Septiembre

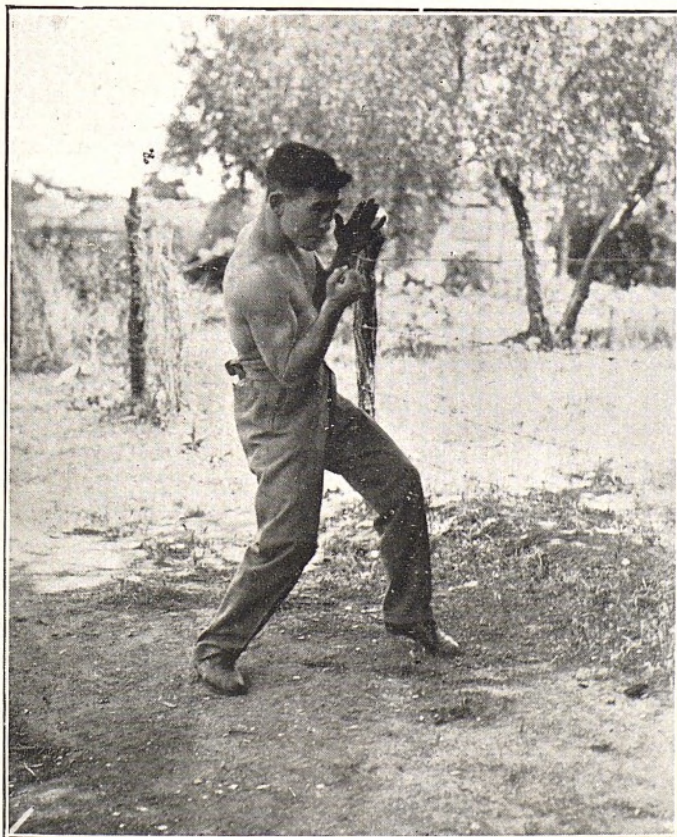


PHIL Scot es el púgil que se ha hallado para medirse con Paulino en el mes próximo. De él afirman los críticos que es una realidad formidable y que el vasco hallará por fin el contrario más duro de batir.

Publicamos la fotografía de Spalla, cuyo título de campeón le autoriza para esquivar la pelea que nuevamente se aleja ante su proyectada

excursión a Suramérica. Paul Berlenbach es el campeón germano de todas las categorías que en Norteamérica ha buscado amplio campo a su arte, y que podría ser un digno rival de Paulino.

Finalmente, reproducimos la figura de Ruiz, cuyo combate frente a Routis será evidentemente un acontecimiento.



Antonio Ruiz, el madrileño campeón nacional del peso pluma, sorprendido durante uno de sus entrenamientos en pleno campo antes de los próximos decisivos combates que tiene que disputar



Paul Berlenbach, el campeón alemán de todos los pesos, que ha obtenido varios triunfos en Norteamérica, dedicado a un activo entrenamiento

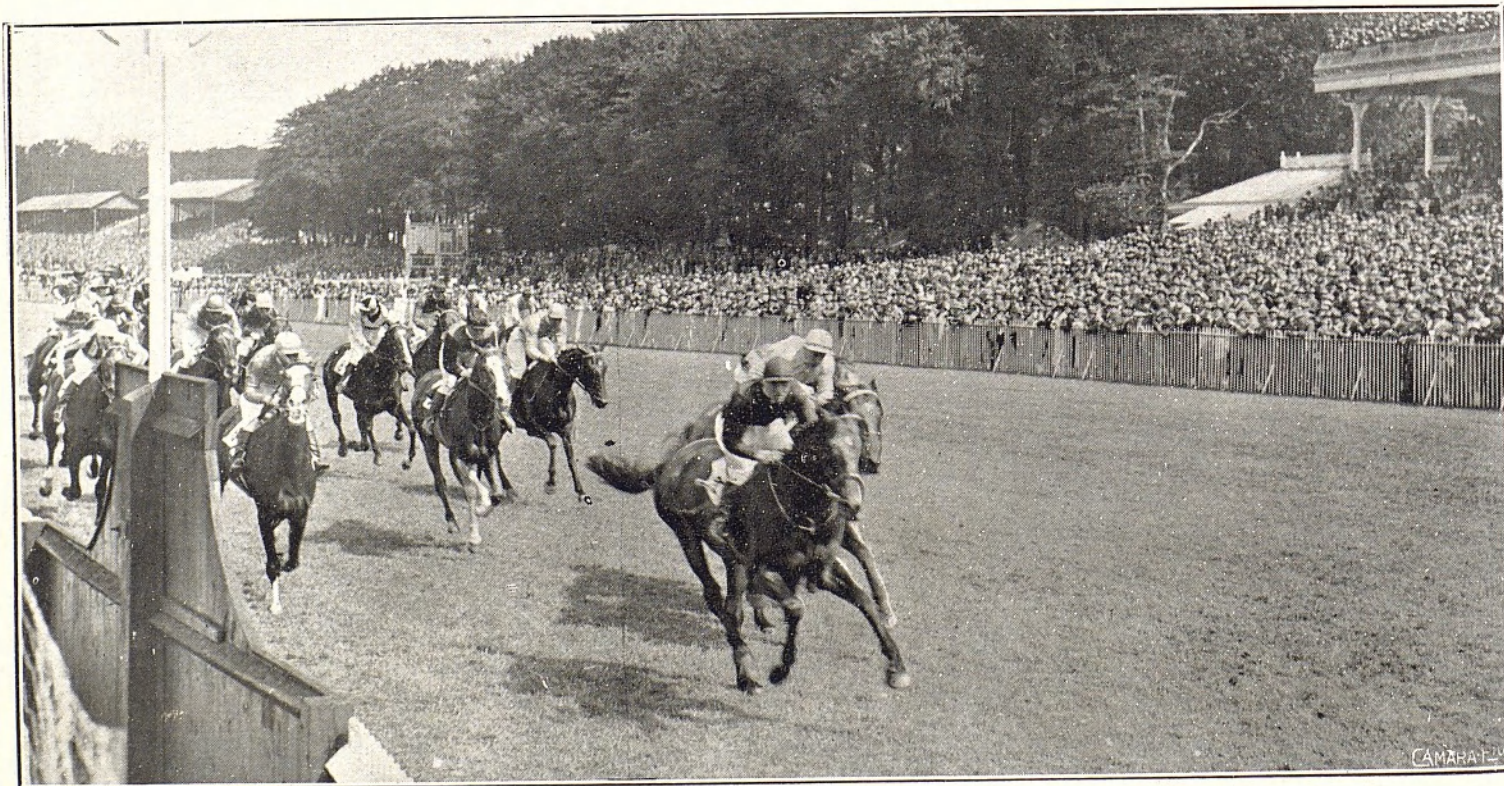


Imponente perspectiva del hipódromo de Goodwood durante la fiesta hípica inaugural que presiden los reyes de Inglaterra, y que es siempre la ocasión de la más fuerte pelea entre los mejores productos británicos

La inauguración del meeting de Goodwood ha marcado el acontecimiento hípico tradicional en los anales británicos. La carrera más importante de la jornada, la Copa Stewards, puso sobre la pista los dos años mejor preparados, y de entre ellos, *Defiance*, montado por Nelkes, fué el extraordinario vencedor que batió á *Sunstone*, favorito de

Hipismo internacional
La tradicional carrera para el glorioso trofeo de Goodwood

la carrera, y á otros productos que también contaban con mayores probabilidades de triunfo en opinión de la cátedra. Nuestras fotografías reflejan este acontecimiento hípico que los reyes de Inglaterra honraron con su presencia, y que es siempre la señal de partida para una serie de reuniones memorables en la pista de Goodwood.



«Defiance», el caballo vencedor del Goodwood, pasando la meta á un cuerpo de ventaja de «Sunstone», el favorito de la Gran Prueba inaugural
FOTS. AGENCIA GRÁFICA

LOS CAMPEONATOS NACIONALES DE ATLETISMO, EN TOLOSA

En el estadio guipuzcoano de Berazubi, Vizcaya obtiene un rotundo triunfo regional. Aunque los resultados generales no acusan un gran éxito atlético, dos records nacionales fueron batidos

APENAS si han señalado un mínimo progreso los últimos campeonatos nacionales de atletismo que se han celebrado en las pistas del estadio de Berazubi, en Tolosa.

En cambio, la asamblea que precedió á las deportivas pruebas fué un abundante derroche de elocuencia, que duró cerca de seis horas.

La sesión fué presidida por los madrileños en funciones de federativos nacionales, y asistieron delegados de Cataluña, Guipúzcoa y Vizcaya.

La vida precaria de las federaciones, dependientes de la *perra gorda* que el fútbol las concede, fué objeto de viva discusión, tanto más cuanto que la Confederación Nacional fué duramente censurada por haberse instalado suntuosamente en un local de la Gran Vía madrileña, cuando faltan recursos para otras atenciones precisas.

Los delegados no se atrevieron á entrar á fondo en la discusión del proyecto de Reglamento, ponencia redactada por Cataluña.

Acuerdo de verdadero interés, especialmente para Castilla, fué el de celebrar todas las temporadas el campeonato del «pentatlón», del que por turno cuidarán las federaciones constituidas cada año.

Teniendo en cuenta la extensión del proyecto de reglamento de la Confederación, que presenta Cataluña, se acordó aprobar provisionalmente la totalidad, aplazando la discusión del articulado hasta la asamblea que se celebre con ocasión del próximo «cross country» nacional, dándose un voto de gracias al Sr. Calvet por su labor.

Hubo un voto unánime de gracias á la Federación castellana por la traducción que ha hecho del reglamento de la Federación Internacional de Atletismo, y del estatuto del «amateur», y por la confección del reglamento del Colegio de jueces y cronometradores.

Se acordó que un Comité, formado por los Sres. Calvet (Cataluña), Iguarán (Guipúzcoa) y González (Castilla), dictamine sobre cuál barra (aragonesa, vasca ó castellana) ha de ser adoptada oficialmente en los concursos, conviniéndose, á propuesta de Vizcaya, que en presencia de los tres citados señores, que componen el Comité técnico de la Confederación, se efectúen exhibiciones de las tres barras.

Planteada una interesante discusión á propósito de los beneficios que para el atletismo nacional puede tener la reciente creación de la Comisión interministerial de educación física, se tomó el acuerdo de designar á D. Augusto Barcia para

que actúe como delegado de la Confederación Española en el seno de la mencionada Comisión oficial.

Se acordó la constitución de las federaciones regionales de pelota vasca, para formar luego la Federación nacional de dicho deporte, independiente de las atléticas.

Del mismo modo que se celebran anualmente los campeonatos atléticos y de «cross», se acordó celebrar el concurso del «pentatlón», facultándose al Comité de la Confederación para que designe, para el primer año, fecha y ciudad.

Quedó encargada la Federación castellana de Atletismo tenga á su cargo la organización de los campeonatos nacionales de deportes atléticos de 1926, y la Guipuzcoana el «cross» del mismo año.

Se incorporó á la Real Confederación, la Federación de Murcia, y quedó decidido que cada Federación regional tenga unos colores en su bandera y en los uniformes de sus atletas, y que se conceda la medalla del Mérito atlético á D. Luis Astorquia, autor de la donación de la «perra gorda», y á don Angel Teja.

Se acordó también la celebración del «match» España-Portugal en Lisboa, autorizándose á la Confederación para que concierte otros con Bélgica é Italia. Se convino en que pueden ser «records» homologables los de 60,

80, 150 metros, etc., ó sea todas las carreras sujetas al sistema decimal. Y concluyó la dilatada asamblea para dar comienzo á los campeonatos.

Cuatro equipos se presentaron á las pruebas nacionales.

Guipúzcoa se preocupó con acierto de la organización, que estuvo asistida de un público numerosísimo, sobre todo en la jornada final.

Los resultados deportivos son poco trascendentales. Vizcaya es la región que representa el más lucido papel, y su triunfo, sin embargo, más que el de las marcas brillantísimas, es el del lote admirable de los atletas bien preparados y henchidos de entusiasmo como ningún otro grupo.

A Castilla le corresponde el lugar último de la clasificación de regiones ante la sorpresa general.

Ciertamente, el fracaso de los atletas centrales ha sido inesperado. En ninguna otra ocasión se habían concebido tantas esperanzas.

Nunca como frente á los últimos campeonatos en todas las regiones, al comentar las probabilidades de los atletas, se hizo á los madrileños la justicia de considerarles como uno de los grupos que contaban para el triunfo.



Irigoyen, el atleta vizcaíno que batió el record de España de salto de altura. En el grabado aparece haciendo un salto de longitud, donde marcó 5 metros 58 centímetros



Momento de la llegada á la meta en la prueba final del vencedor de los doscientos metros lisos. Ordóñez bato el record nacional en 22 segundos 4/5

Aunque los directivos hayan hecho manifestaciones varias, ninguna ha logrado aclarar el raro sucedido que significa este fracaso general, del que vienen á salvarse precisamente aquellos en quienes menos esperanzas se tenían puestas.

El papel catalán y el guipuzcoano sigue excelentemente colocado. Aquél, por el lote de muchachos bien preparados; éste, por las individualidades que aseguraron para la región el tercer puesto de la clasificación por equipos.

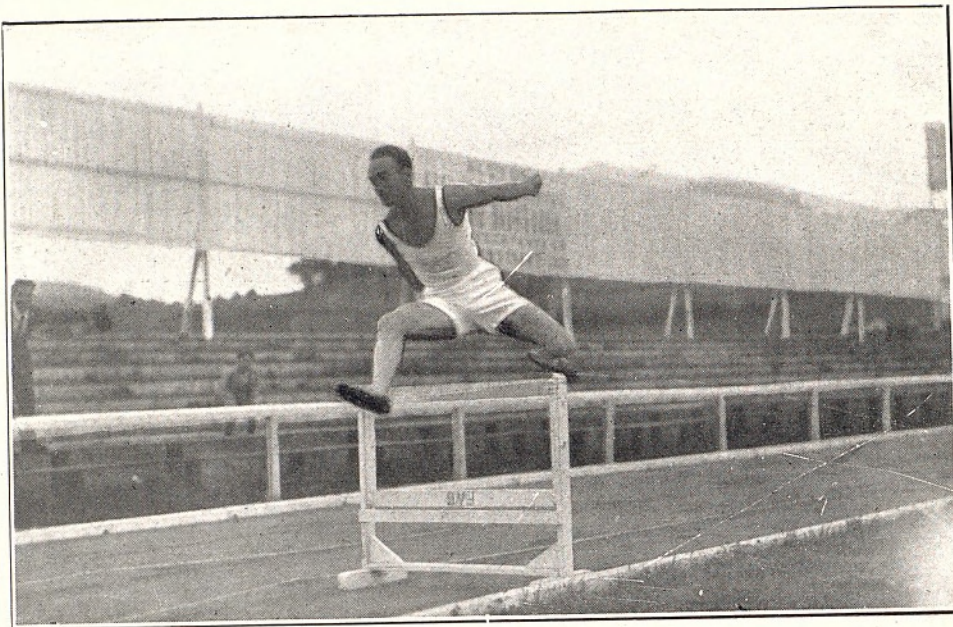


Los campeonatos de España se celebraron por vez primera en 1917, en Septiembre. Después tuvieron lugar, sucesivamente, en Madrid, Barcelona, San Sebastián y Tolosa el año pasado también, porque la federación madrileña á quien correspondían declinó la organización.

Berazubi, el estadio tolosano, ha sido nuevamente teatro de las competiciones nacionales, que, en suma, no añaden nada extraordinario al palmarés atlético hispano.

Han sido varias las jornadas durante las que se han celebrado las pruebas; pero, prescindiendo del orden, publicamos á continuación los resultados y las marcas nuevas que constituyen los dos *records* nacionales oficialmente batidos.

Carrera de 110 metros, vallas. — Artiach, en 17 s. 2/5.



José María Peña, el atleta-futbolista, campeón de España en los cuatrocientos metros vallas



El catalán Paláu, que ganó el campeonato de los 5.000 metros en 15 minutos, 59 segundos y 3/5

Ha igualado el *record* nacional.

Peña, en 17 s. 3/5.

Roca fué descalificado por haber tirado tres vallas, y Cernuda se retiró.

Salto de altura. — Irigoyen, 1,75 metros; Yermo, 1,70; Olivella, 1,64.

Ya fuera de concurso, Irigoyen consigue batir el *record* nacional con una marca de 1,85, siendo muy ovacionado.

Lanzamiento del martillo. — Lloréns, 33,48; García Doctor, 33,06; Climent, 33,05.

Carrera de 100 metros (final). — Ordóñez, 11 s. 1/5. Siguen Junquera y Llorente.

Carrera de 10.000 metros. — Palma, 33 metros 16 s. 4/5; Arbuli, 33 m. 30 s. 2/5; Bellmunt, clasificado.

Lanzamiento de la jabalina. — Brú, 47,46 metros; Juanín, 47,045; Santa Marina, 44,809.

Carrera de 800 metros. — Miguel, 2 m. 4 s. 2/5, seguido de Paláu y de Mugerza.

La prueba final de los 200 metros lisos fué interesantísima.

El notable saltador Artiach, campeón de salto de longitud, con seis metros cuarenta y ocho centímetros



El *record* nacional lo ostenta Junqueras (Cataluña), con 23 s. 1/5, el 25 de Mayo de 1924, en Berazubi.

Se corrieron cuatro series, clasificándose en cada una de ellas en la siguiente forma:

Primera serie. — 1, Climent, en 25 segundos 1/5; 2, Pagoaga; 3, Palacios.

Segunda serie. — 1, López Bosch, en 25 s.; 2, Tell; 3, Cebrián.

Tercera serie. — 1, Lorente, en 25 segundos 2/5; 2, Junqueras; 3, Sánchez.

Cuarta serie. — 1, Ordóñez, en 24 segundos 1/5; 2, Oliver; 3, Bachas.

Se celebró seguidamente la carrera final de los 400 metros vallas.

Los participantes efectúan una espléndida y emocionante carrera, batiéndose el *record* nacional, que estaba establecido por Matéu (Cataluña) en 1 m. 3 s. 2/5.

El orden de clasificación fué el siguiente:

1, Peña, en 1 m. 1 s. 4/5; 2, Matéu, en 1 m. 2 s. 1/5; 3, Aguirre, en 1 m. 2 s. 3/5.

El *record* del salto de longitud lo ostenta Artiach (Vizcaya), con 6,815 metros, desde el 6 de Abril de 1924.



El atleta castellano Prado, que quedó campeón de salto con pértiga con 3 metros 10 centímetros

En la final, Artiach vence, sin lograr batir su *record*, con un salto de 6,48 metros; se clasifican detrás de él, Irigoyen, con 6,06, y Climent, con 5,88.

En el lanzamiento de peso (final), Montino, recordman con 12,49 m., es batido por Izaguirre.

Las marcas registradas son las siguientes:

1, Izaguirre, con 11,16 metros; 2, Montino, con 10,91; 3, Llorences, con 10,67.

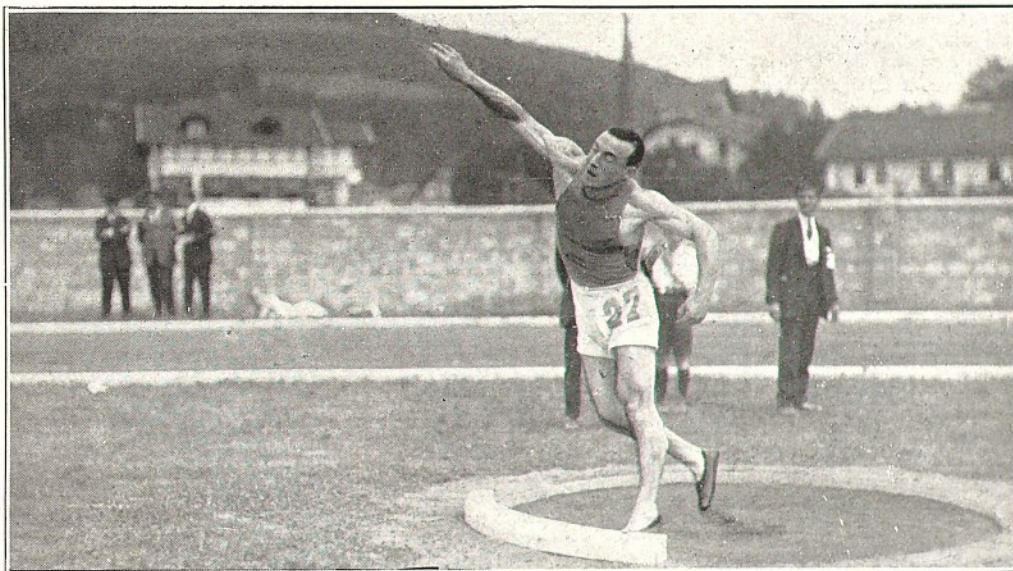
En los 5.000 metros (final) sigue en pie el *record* de Miguel (Cataluña), en 15 m. 41 s. 3/5, y ocupa el primer puesto, después de excelente carrera, el catalán Paláu, seguido de un guipuzcoano, Velasco, y otro catalán, Arbuli.

Los tiempos registrados fueron los siguientes:

1, Paláu, en 15 m. 59 s. 3/5; 2, Velasco, en 16 m. 16 s. 4/5; 3, Arbuli, en 16 m. 26 s. 3/5.

La última prueba de las celebradas por la mañana del domingo fué la de los 200 metros lisos (semifinal):

Primera serie. — 1, Junqueras, en 23 s. 4/5; 2, Climent, en 24 s. 1/5; 3, Tell.



Izaguirre, de la Federación guipuzcoana, campeón de lanzamiento de peso, con 11 metros 16 centímetros



Segunda serie. — 1, Ordóñez, en 23 s. 2/5; 2, López Bosch, en 24 s.; 3, Lorente.

A la última jornada asistió una extraordinaria cantidad de público, que, interesándose vivamente por las pruebas que iban celebrándose, aplaudió con calor á los vencedores de las carreras que cerraron la competición nacional.

La carrera de los 400 metros, final, dió los resultados siguientes:

1, Larrabeiti, vizcaíno, 54 s. 1/5; 2, Careaga, vizcaíno, 54 s. 2/5; 3, Leira, castellano, 54 s. 3/5.

Salto de pértiga. — 1, Prado, castellano, á 3,10 metros; 2, Euli y Elósegui, á 3,05.

200 metros (final). — 1, Ordóñez, guipuzcoano, 22 s. 4/5; 2, Junquera, catalán, 24 s. 2/5; 3, Climent, *record* de España.

Lanzamiento del disco (final). — 1, Izaguirre, guipuzcoano, á 37,79 metros; 2, Belauste, 35,70; 3, García Doctor, 32,11.

1.500 metros (final). — 1, Paláu, catalán, en 4 m. 15 s. 4/5; 2, Palma, vizcaíno, 4 m. 16 s. 4/5; 3, Miquel, catalán.

Triple salto. — 1, Robles, castellano, á 13,29 metros; 2, Yermo, vizcaíno, á 12,915 m.; 3, Careaga.

400 metros, relevos (4 por 100). — 1, Guipúzcoa, 46 s. 1/5; 2, Cataluña; 3, Vizcaya.

1.600 metros, relevos (4 por 400). — 1, Vizcaya, 3 m. 40 s. 1/5; 2, Guipúzcoa, 3 m. 46 s. 3/10; 3, Castilla, 3 m. 46 s. 4/10; 4, Cataluña.

La clasificación general por regiones dió el triunfo, que, visto su magnífico lote de atletas y la envidiable preparación, estaba descontado, á Vizcaya, que sumó 42 puntos. El segundo lugar fué para Cataluña, que se apuntó 34; el tercero, Guipúzcoa, que llegó á 21, y el *colista* para los representantes de Castilla, que sólo sumaron 16.

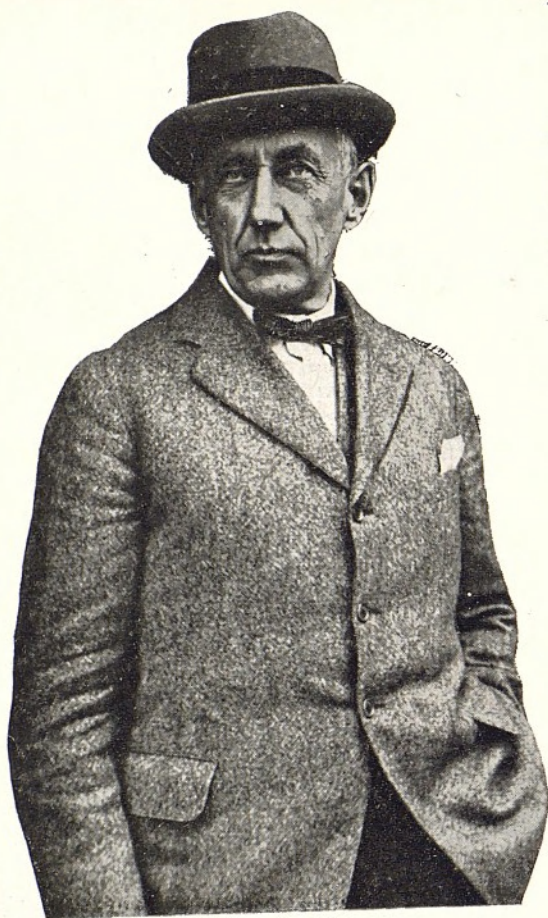


La Federación Guipuzcoana, organizadora de los campeonatos, que atendió con celo exquisito á los delegados de las regiones que acudieron con los atletas al campeonato, así como á los representantes de la Prensa, obsequió á unos y otros con un banquete de despedida, después de terminadas las competiciones oficiales de Berazubi.

Los atletas que disputaron el campeonato de los diez mil metros preparados para tomar la salida. — FOTS. PHOTO-CARTE

LA OBSESIÓN DEL POLO

LA NOBLE OBSTINACIÓN DE AMUNDSEN POR DESCIFRAR EL ENIGMA POLAR



El explorador Amundsen, que en breve hará una nueva excursión al Polo Norte

Es el único rincón de la Tierra que se resiste al avance de los hombres de la civilización. Todo ha sido violado por el paso del hombre; hasta las profundas rutas de los trópicos, defendidas por la vegetación moribunda, y en cuyos pantanos verdes viven la fiera ó el germen, han visto llegar al hombre como cazador, y después, en colonias organizadas, para explotar las riquezas guardadas celosamente por la Naturaleza detrás del vaho caliginoso de la fiebre ó junto á la ponzoña mortal de las serpientes.

Nada ha podido detener el camino de la civilización: ni las razas salvajes ni los peligros del bosque.

Sólo el Polo ártico ha opuesto su lámina de cristal, y el mismo lapón, azotando con el látigo de piel de reno los lomos ariscos de sus perros, no ha logrado que el trineo raye sus líneas paralelas en la región de las nieves perpetuas.

Por eso es cautivadora la osadía científica de Amundsen, arrostrando inerte la cólera sagrada de los elementos.

La racha helada y la grieta súbita defienden la integridad de su territorio.

En pos del explorador llegaría el hombre de empresa, para implantar todos los gérmenes de los adelantos del siglo.

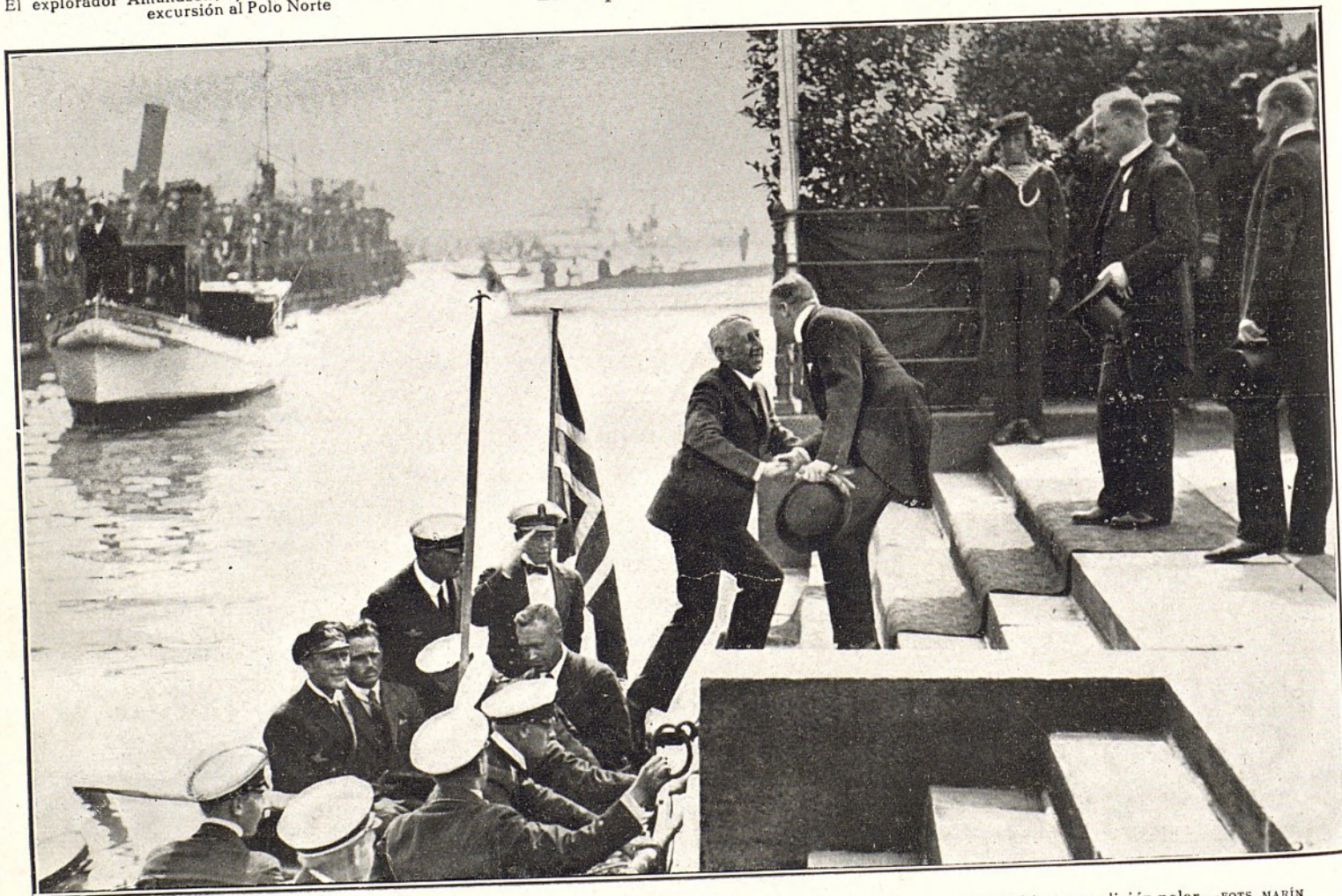
Y por el camino uniforme de la nieve se arrastraría el fantasma comercial del humo...

Pero Amundsen, obcecado, tenaz, decidido á arrancar sus secretos al inexpugnable Polo, emprendió su última expedición en dos hidroplanos especiales, saliendo de King's Bay (Spitzberg) el 21 de Mayo último, y viéndose obligado á abandonar su intento ante la pérdida de uno de los hidroplanos.

Y fiel á su ideal, que lo constituye el descifrar la clave del secreto que guarda el Polo Norte, Amundsen organiza ya otra expedición, la cual se verificará en aeroplano, que si bien abrevia la distancia por su más rápida marcha, en cambio intensifica los peligros de modo considerable, por las dificultades de su descenso á sitio sólido.

Y repetimos con un escritor: ¿Merece el Polo el riesgo que por descubrirlo se corre y los sacrificios que cuesta? ¿Existe el Polo?

El tiempo lo dirá.



El presidente del Consejo noruego recibiendo en el embarcadero de Oslo al célebre explorador, al regreso de su última expedición polar.—FOTS. MARIN

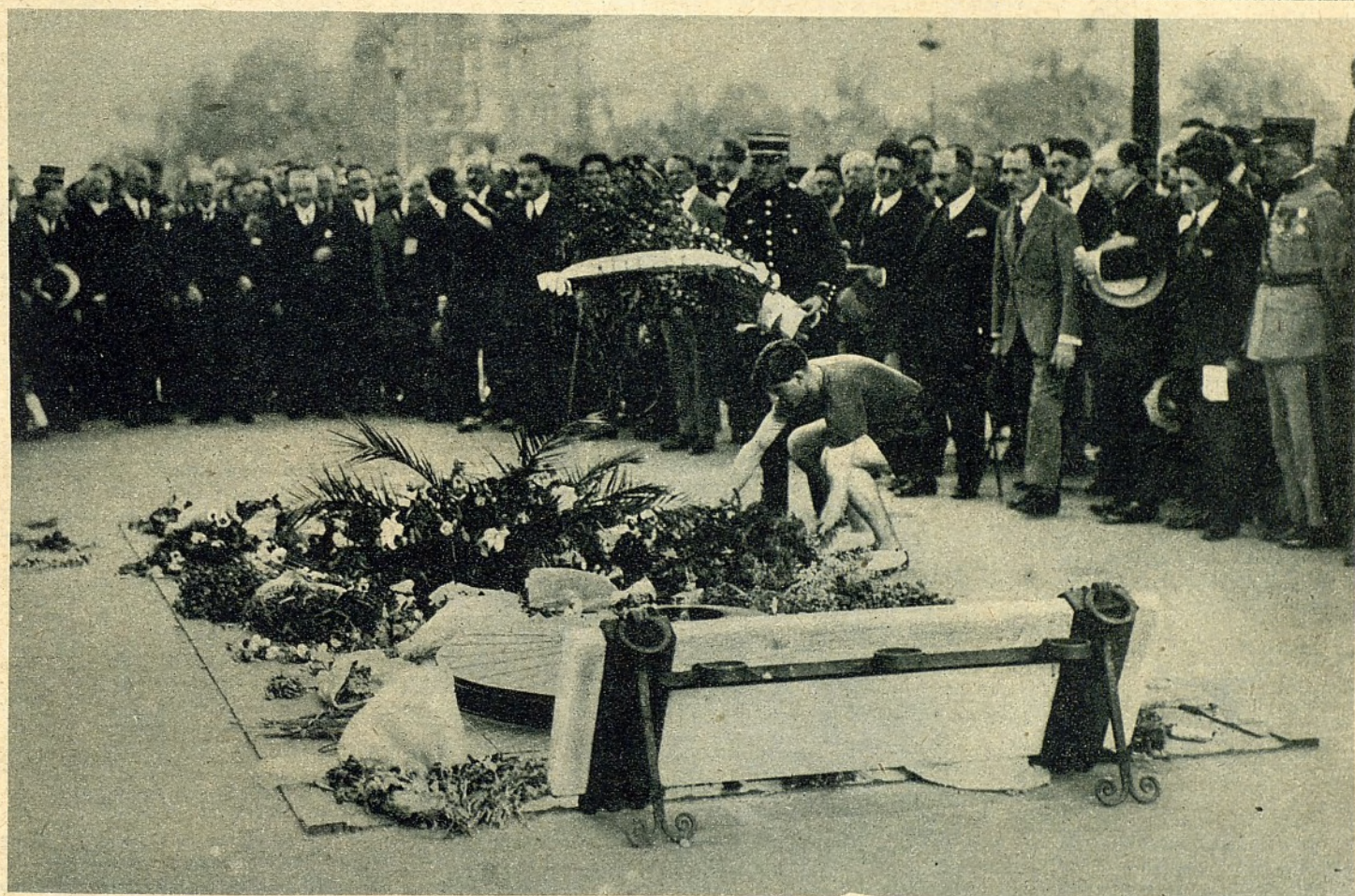
CRÓNICA DE PARÍS

LA CARRERA DE LA ANTORCHA

En realidad, lo que hasta ahora más se había censurado al deporte moderno era su presunta falta de corazón; por una hipótesis relativamente verosímil, pudo temerse que el cultivo de los ejercicios físicos nos atrofiara el sentimiento, que el cuerpo dominara al alma con peligro de aniquilarla; se tildaba á cada atleta de nietzscheano, consciente ó inconsciente, y se motejaba de cruel la rítmica elegancia del sport, opinando que un hombre equilibrado de músculos no lograría conmoverse ante perspectivas espirituales. Error sin duda, puesto que em-

héroe sin nombre. Recuerdo inmarcesible, el litúrgico fuego ha seguido la sagrada ruta, á fin de chisporrotear al pie de un sepulcro también sacro, en homenaje á un muerto inmortal. Unos trémulos versos han ascendido por el aire con místico aleteo de palomas ó de pavesas sacrificatorias, bajo las bóvedas augustas del Arco de Triunfo, y una recogida multitud ha presenciado el acto en medio de un silencio respetuoso...

Acabamos de asistir, pues, á la consagración lírica del deporte, á sus bodas patéticas con la ternura. En adelante no cabrá argüir su impasi-



Junto á la tumba del Soldado Desconocido, al lado de la llama eterna que arde sobre los restos del héroe sin nombre, el atleta depositó su ofrenda de flores silvestres...

FOT. MEURISSE

pieza á demostrarse lo contrario en plena época materialista de vida cara y de egoísmos sordos.

El 14 de Julio, aniversario que constituye la mayor fiesta nacional de Francia, se ha corrido aquí una carrera de la antorcha, resurrección del juego antiguo, tan lleno de valor simbólico; pero esta rediviva costumbre cobra, además, al renacer, un valor patriótico y emotivo, merced á una admirable iniciativa del periódico *Le Journal*, porque la nueva carrera de la antorcha se ha efectuado por primera vez en el trayecto histórico de Verdún á París.

El nombre de la ciudadela, que durante la guerra resistió el asedio tiempo y tiempo por un milagro de voluntad sublime, nos estremece hoy con escalofríos inefables, igual que el nombre de una Numancia no ya invicta, sino asimismo vencedora. Saliendo de Verdún por la noche, los corredores han venido hasta París, mientras se transmitían de uno á otro la tea elocuente, para depositarla en la tumba del Soldado Desconocido, junto á la llama eterna que arde sobre los restos del

bilidad para cuanto represente ideales impulsos; ese gesto vigoroso y funerario, esa ofrenda poética y sencilla, evocando la gracia, que se creyó abolida, de unas remotas ceremonias, rescata problemáticos yerros y ligerezas. Lo que se definía frívolo se torna de improviso grave, incluso religioso, y en el páramo de la indiferencia florece un asfódelo entre rosas de juventud... ¡Llor á quien se honra honrando á sus difuntos; bienaventurado aquel que se enaltece humillándose á la vista de la grandeza verdadera! Una lágrima que moja los párpados del fuerte, magnifica su fuerza mejor que un duro mohín.

Si el sport, en efecto, había perdido su corazón á través de las edades, lo ha encontrado á la postre palpitante dentro de una sepultura ajena, la sepultura que actualmente supone para el mundo un venero de esperanzas piadosas.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA

Ayuntamiento de Madrid

París, 1925.

PERFILES DEL DEPORTE CÁNTABRO

OSCAR RODRÍGUEZ, EL INTERNACIONAL SANTANDERINO, DICE...

JAIME Rubayo, el buen escritor montañés, excelente amigo y camarada de *La Región*, preparó mi entrevista con Oscar, el delantero centro del Racing cántabro, ídolo de sus paisanos y figura de palpitante actualidad en el mundo futbolístico, con motivo de su inclusión, primero, en el equipo nacional que venció en Lisboa, y de su eliminación posterior frente a los equipos de Suiza e Italia.

Oscar es un muchacho sencillo y bondadoso, simpático, modesto, muy alejado de la *posse* que muestran los ases del balón redondo. Ataviado con un traje negro, tocado con un sombrero de paja, con su estatura mediana y su cuerpo robusto, parece un buen burgués oficinista insignificante y vulgar. Sin embargo, ha vestido, para triunfar, el rojo *maillot* con el león rampante del equipo español. Posee ya el entorchado que marca la cumbre en la ascensión por la montaña futbolística. Toda una afición regional le admira, le sigue, le empuja, le mima... Es uno de los modernos dioses de las multitudes deportivas; pero a Oscar esto no le envanece, no le borra perfiles a su personalidad afable y reposada, de buen chico.



Al principio de nuestra charla advertimos en él cierto recelo. Le atemorizan quizá las indiscreciones del periodista madrileño; piensa tal vez en que no debe decirme todo, en que debe ocultarme parte de la verdad, para que luego no haya líos...

—Bueno, Oscar, dígame su sentir: ¿usted se ha resignado a desaparecer del equipo español o no?

—Lo que a mí me dijeron Olave y Colina fué que la inclusión de Errazquin sólo obedecía a la necesidad de llevar cierta garantía de acoplamiento en el equipo, ya que teniendo que jugar Echeveste y siendo Gamborena el medio centro, el delantero irundarra era el más indicado. Naturalmente que yo me resigné, porque me parecía lógico.

—Pues se dijo que se le había eliminado por su deplorable actuación contra el Bhirmingan en el campo de Chamartín...

—No creo, porque la orden que a mí se me dió al salir al campo fué la de no jugar, la de no emplearme a fondo en ningún momento. El partido carecía de interés, y la orden era clara. ¿Qué iba yo a hacer? Además, como usted sabe, jugamos todos rematadamente mal; no iba yo a ser sólo el sacrificado.

—¿Usted está satisfecho del Comité Nacional?

—Mucho; Olave y Colina son dos bellísimas personas.

—Entonces no guarda usted para ellos ninguna prevención. Cree

que volverá a ocupar el puesto central en la línea de ataque de nuestro equipo, ¿no?

Oscar se ríe ambiguamente, cambia de postura en la silla y me responde:

—Cualquiera sabe. A mí me han llamado para partidos de prueba, de esos de probables y posibles, cinco o seis veces; unas he estado bien, otras regular y otras mal, como todo el mundo. Creo que ya deben saber cómo juego, y, sin embargo, nunca sé a qué atenerme. Contra Austria iba yo a jugar, y de la noche a la mañana plantan a Zabala, y eso que éste decía que debía yo ocupar su puesto. Contra Portugal, menos mal, pude jugar. Contra Suiza desaparezcó, y ya a Valencia no fui ni de suplente siquiera; ¿para qué?

En sus palabras creemos advertir cierta ironía mal contenida.

—De Errazquin, ¿qué impresión tiene usted?

—Buen muchacho.

—Me refiero como jugador.

Me contesta con lentitud, como midiendo las palabras:

—Valiente, decidido, oportuno...



Guarda un silencio. Y de repente continúa:

—... pero en Berna pudimos hacer ocho goles.

—Entonces, usted considera que Errazquin no es el delantero centro ideal.

—Lo fué Patricio, y los demás estamos a mucha distancia de él.

Zabala está pesadísimo; Travieso, muy bajo de juego; Montes tiene mucha Prensa...

—¿Y Monjardín, le gusta?

—Le vi jugar en Bilbao contra el Newcastle, antes de la Olimpiada, y no me agradó mucho. Con los pies era una calamidad. Ahora, su juego de cabeza era magnífico. Le he visto también este año, el día del Bhirmingan, y estuvo deplorable... Creo que está desentrenado, ¿no?

Asentimos, y aprovechamos la pausa para encender unos pitillos.

—¿Con qué interiores ha jugado usted mejor?

—Con Carmelo y con Valderrama.

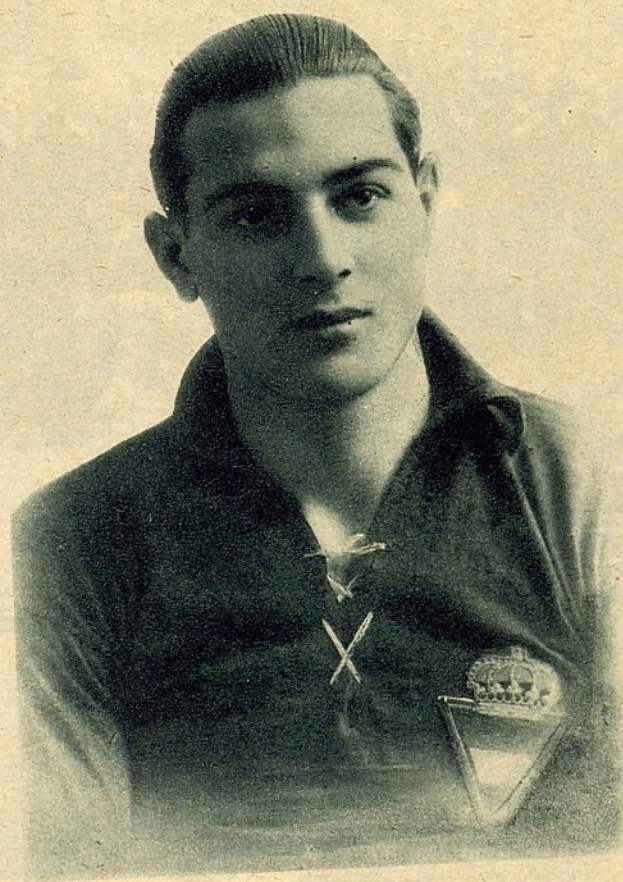
—¿Cubells no le gusta?

—Sí, sí; pero con Valderrama me entiendo admirablemente.

—Entonces, ¿cómo formaría usted el equipo nacional?

—Zamora, Vallana, Pasarín, Samitier, Gamborena, Peña, Piera, Valderrama, Carmelo y Chirri.

Vallana y Pasarín preferentemente, ¿verdad? Entonces, ¿Quesada no le satisface?



Oscar Rodríguez, el discutido delantero centro internacional santanderino

—En Berna estuvo muy bien; pero tiene tan poca estatura, que una delantera contraria de empuje se lo come...

—Y del juego español, ¿qué opina usted?

—Que somos lentos; que tardamos muchísimo en cedernos el pelotón; que ofrecemos demasiadas ocasiones al contrario para desbaratar nuestro juego.

—Entonces, ¿cómo se explica usted los éxitos repetidos de la temporada que ha terminado?

—Por la furia. En Berna triunfamos por eso. Nada tan deplorable como el primer tiempo; pero, en cambio, al segundo nuestro equipo se impuso. Los suizos, aunque juegan muy bien, cedían siempre la jugada ante uno de nosotros.

—Y de los nuevos seleccionadores, ¿qué opina usted?

—No los conozco. Lo que sí creo es que los partidos de probables y de posibles no conducen a nada. Hay que tener un equipo formado y otro de buenos suplentes que lo entrene periódicamente. De ese modo podemos ir a todas partes. Yo le aseguro que ni en Lisboa ni en Berna, ni antes en Barcelona contra Austria, el once español jugó como sabe, debe y puede.

Jaime Rubayo terció en este punto.

—A ti te han hecho proposiciones para irte a otros clubs, ¿verdad?

Oscar soltó su risa y nos miró avispadamente.

—Sí, de Valencia, de Vigo, de Barcelona, y algunas insinuaciones de Madrid; pero de aquí amistosas, sin importancia. Para el Valencia me habló Cubells.

—¿A pesar de Montes?—le interrumpí.

—A pesar de Montes. Ahora, que yo sé lo que pasa en aquella tierra, y por eso no acudí ni siquiera para un partido amistoso que me invitaron. Allí no puede jugar nadie más que Montes. Los demás fracasan para aquel público. Para Vigo me habló en Lisboa *Handicap*; me ofreció unas golosinas...

—Pero tú no te vas, ¿verdad?—insinuó Rubayo.

—No, hombre. Yo quiero mucho a mi club, y estoy aquí muy bien. Sobre todo, ahora que creo me van a hacer de plantilla en mi empleo del Ayuntamiento. Además, que eso del profesionalismo en fútbol para mí no tiene importancia. Es pan para hoy y necesidad para mañana. Tengo ahora veintidós años; puedo jugar aún con suerte varia cuatro ó cinco; y luego, ¿qué hago si no tengo más ocupación que la de futbolista?

—Y de Barcelona, ¿qué le propusieron?

Oscar y Rubayo se ríen de buena gana. Oscar charla ya sin ningún recelo, entregado a la camaradería del momento. Me dice:

—Vinieron a buscarme Zabala y Paco Brú, ofreciéndome seis mil

duros por firmar la ficha y dos mil pesetas mensuales de sueldo. Pero, sin saberlo, se pusieron al habla primero con un directivo de mi club, quien les amenazó con denunciarlos a la Federación si no se iban inmediatamente de Santander, y... su gozo en un pozo.

Todos reímos de la aventura. Oscar de mejor gana que nunca.

—Luego, en estos viajes, yo sonsaqué a Paco Brú, quien me volvió a decir que si no iba al Español era porque no quería, que ya conocía las condiciones y que estaba a tiempo.

—Pero ¿Paco Brú no es el entrenador del equipo nacional?

Oscar se ríe ahora cazarmente ante mi gesto y mi pregunta de asombro.

—Sí, del equipo nacional, y del Español de Barcelona.

Nos miramos entre sí sin hacer ningún comentario.

—Lo más gracioso—sigue Oscar—es que Piera y Samitier me decían que, de ir a Barcelona, no fuese al Español, sino al club de ellos, que tendría las mismas condiciones...

—Bueno—le interrumpimos—, tape, tape, que comienza a oler ya como en Dinamarca.

Unos segundos pensamos en la capital catalana, Meca del futbolismo español, sede del profesionalismo, cultivadora feliz y fecunda del virus que asuela el popular deporte...

Volvemos la hoja del álbum y preguntamos a Oscar:

—Y de su equipo ¿qué hay? ¿Cómo se va a presentar el Racing santanderino este año al campeonato?

Se le llena la cara de alegría, de esperanza.

—Como nunca. Lo peor que teníamos era la línea de medios, y esta temporada contamos con el medic centro del Erandio, que viene a Santander, y con Illera, un paisano que ha jugado en Madrid y que viene aquí a seguir sus estudios.

—¿Con Illera? ¿Pero si he oído que Illera ha firmado su ficha por el Madrid para el próximo campeonato?

—No haga caso. Su ficha está aquí y jugará con nosotros. Ya lo verá.

—Pues me alegro por ustedes y lo siento por el equipo que lleva el nombre de mi pueblo, porque Illera va a ser un jugador formidable.

—Ya verá usted, ya verá usted—sigue Oscar contento—los sustos que vamos a dar este año. Si el pasado llegó a la final el Arenas sin vencernos y con el equipo que teníamos, ¿qué pasará ahora que lo hemos mejorado y que tenemos mayor entusiasmo aún? Menudos sustos esperan por ahí...

Le dejamos saborear esta esperanza, y en el fondo de nuestra alma hacemos los mejores votos por que Oscar Rodríguez, el simpático internacional montañés, las vea cumplidas.

José LORENZO



Una actitud característica de Oscar. Después del rápido ataque, al recibir el pase del interior, se dispone a disparar su shot, muchas veces imparable

LA CONQUISTA DEL AIRE
UN RAID AUDAZ

ACABAN de llegar en estos días á Bruselas el teniente Thieffry, Roger y De Bruycker, de regreso de un raid en avión realmente temerario. Estos tres audaces Icaros han surcado los cielos de Francia, de Es-

paña, y hendiéron el azul limpio y transparente de Africa, para llevar á la colonia lejána como auras de acercamiento y saludos cordiales de la metrópoli admirable, que sabe cuidar de sus posesiones con atención y esmero.

El raid Bruselas-Khiusalha es casi una épica hazaña. Las vicisitudes probables, los peligros seguros, el clima, se oponían. No obstante, Thieffry, con sus compañeros, encendidos en fervoroso arrojo, desdénaron los riesgos que podrían surgir, y se lanzaron á la aventura con el espíritu de los audaces conquistadores de otro tiempo.

El domingo 15 de Febrero salieron de Bruselas. De un vuelo cruzaron Bélgica, atravesaron de norte á sur Francia y aterrizaron en Perpignan. Allí se repostaron de grasas y aceites, y emprendieron el vuelo de nuevo; bordeando las levantinas costas españolas, pasaron sobre Alicante, y á las 17 h. 15 minutos del lunes 16, en el campo de aviación de la Senia, en los alrededores de Orán, aterrizaron por segunda vez en el viaje aéreo, habiendo cubierto 1.100 kilómetros de un solo vuelo.

El martes, á las diez, después de haber sido advertidos de que las noches en el Sahara, contra lo que pudiera suponerse, son muy frías, y de adquirir algunas mantas, pues la temperatura, á consecuencia del fenómeno cotidiano de radiación, baja á algunos grados bajo cero, vesaron el macizo ment de Sig...

Delante ya la inmensa llanura, la planicie desolada, ondulante, que reverbera la luz solar. Es como una inmensidad de oro. Aún, los montes de Ksour, estribaciones del Atlas, y poco á poco les va surgiendo el horizonte inmenso, de formas tortuosas y negras.

Como un grito de civilización, como un clamor de alentamiento, la vía del ferrocarril *Sud Oranais*. Después, un trecho de palmeras, como

una línea verde que sedienta de soledad avanza hacia el interior, y una porción de aduare alejados del resto del mundo... Más palmeras, más desierto, y al cabo aterrizaron en Colom-Bechar, importante puesto militar francés y oasis con-

De distancia en distancia iban observando los aviadores pequeñas manchas verdes y menudas manchas blancas, lo que les demostraba que aún en aquel país de desolación había en ciertos lugares seres humanos.

En Colom-Bechar tienen los franceses una escuadrilla de aviones que diariamente hacen vuelos de observación, navegando sobre las arenas inmensas cientos de kilómetros, avalorando por medio de fotografías el mapa del desierto, casi inexplorado. Han establecido también una base en Adrar, á quinientos kilómetros, hacia el sur de Colom-Bechar. Y entre estos dos puntos han construido una serie de puestos de socorro con abrigo para aviones, para el caso de tempestad. Estos refugios están constituidos por dos muros que se cruzan en una cruz, formando así (X) cuatro alvéolos. El piloto, sorprendido por la tempestad de arena, aterriza y guarda su aparato donde esté más protegido del viento. Y espera...

El día 19 de Febrero, Thieffry y los suyos *despegan* en Colom-Bechar y volaron hacia el desierto propiamente dicho, siguiendo en una exten-

siguiendo en una exte-
sión de 600 kilómetros el famoso valle de la Saoura, llamado «Avenida
de las Palmeras».

La Saoura es un río sin agua. Su lecho, acantilado, da la sensación de unas costras negras. Al oeste se extiende el Gran Erg, al parecer hasta el infinito...

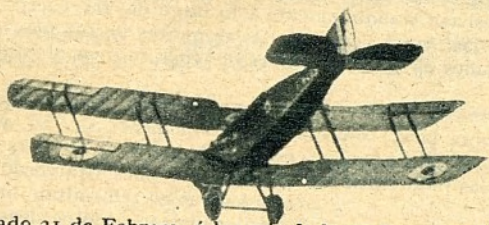
Este desierto de dunas es menester, para imaginárselo, suponer una tempestad formidabile sobre el océano, donde las olas, monstruosas, elevadísimas, feroces, quedaran súbitamente inmovilizadas, adquiriendo formas tortuosas y atormentadas en sus retorcimientos *estéticos*...



Gráfico del raid Thieffry, de Bruselas á Khisulha en el Congo belga. La línea gruesa indica la ruta seguida por el avión «Princesse Maria José».



Después de pasar sobre estas dunas cerca de Adrar, de seguir la línea de palmeras y de ganar el macizo montañoso donde se encuentra Ouallen, les sorprendió una imponente tempestad de arena. Navegaban á más de mil metros; pero tuvieron que aterrizar en pleno desierto. Se cobijaron bajo las alas del avión, y cubiertos con las mantas aguardaron un día y dos noches á que cesara aquella tempestad de arena, que ponía tintes de verde y gris al sol. La estupefacción de los aviadores al descender fué grande. Descubrieron una misérrima vegetación y bandadas de gacelas pequeñas, que huyeron alegremente. El *Princesse Maria José* estaba en pleno país del miedo y de la sed. Un silencio impresionante, amplio, lo copaba todo; un calor enervante durante el día, y frío en la noche, alternativamente, anquilosaba los nervios y el cuerpo de aquellos aviadores, que guarecidos por el aparato, lejos de todo, sin otra ayuda que sus propios escasos recursos, esperaban—con divino fatalismo árabe—tranquilamente el momento de continuar el gran raid...



El sábado 21 de Febrero, á las seis de la mañana, pudieron de nuevo elevarse. Sobre el inmenso desierto se pierden... La brújula empieza á derivar notablemente, y por ello, á duras penas en aquel día logran dar con Ouallen. Al día siguiente aterrizan en Gao, donde fueron espléndidamente recibidos. Tres días descansan allí, y al fin se remontan de nuevo. Volando bajo, sobre el curso del Níger, ganan el miércoles 25 Niamey. En Niamey están unos días revisando el aparato, limpiando los motores y examinándolo todo cuidadosamente. De noche vuelven á elevarse; el lunes, 2 de Mayo, aterrizan en Zinder. El calor se hace imponente, entonces agobiante en extremo. El aparato, en consecuencia, ha sufrido algunos desperfectos. La marcha de la hélice se ha encogido. El acero de los ejes de las ruedas se ha dilatado; los juegos de bolas de los cojinetes saltaron... Tensores, maderas, alambres, todo estaba deformado. Y el calor seguía...

Tres días reparando estas peripecias. El 5 de Marzo abandonan Zin-

der. No hay ruta visible. Una bruma sutil no deja ver la línea telegráfica que existe. No hay ningún punto de referencia. Y la brújula, que en ocho horas ha desviado 250 kilómetros, hace que se pierdan de nuevo... No hay esencia. Hay que aterrizar, donde sea y como sea. Descubren una tribu cerca del lago Tchad. ¿Cómo serán recibidos? No hay que pensarlo... ¡A tierra!... Centenares de negros de ambos sexos se postran ante el aparato como ante una divinidad bajada del cielo. El asombro de ver salir unos hombres luego no les causa gran emoción. Curioseábanlo todo, simplemente.

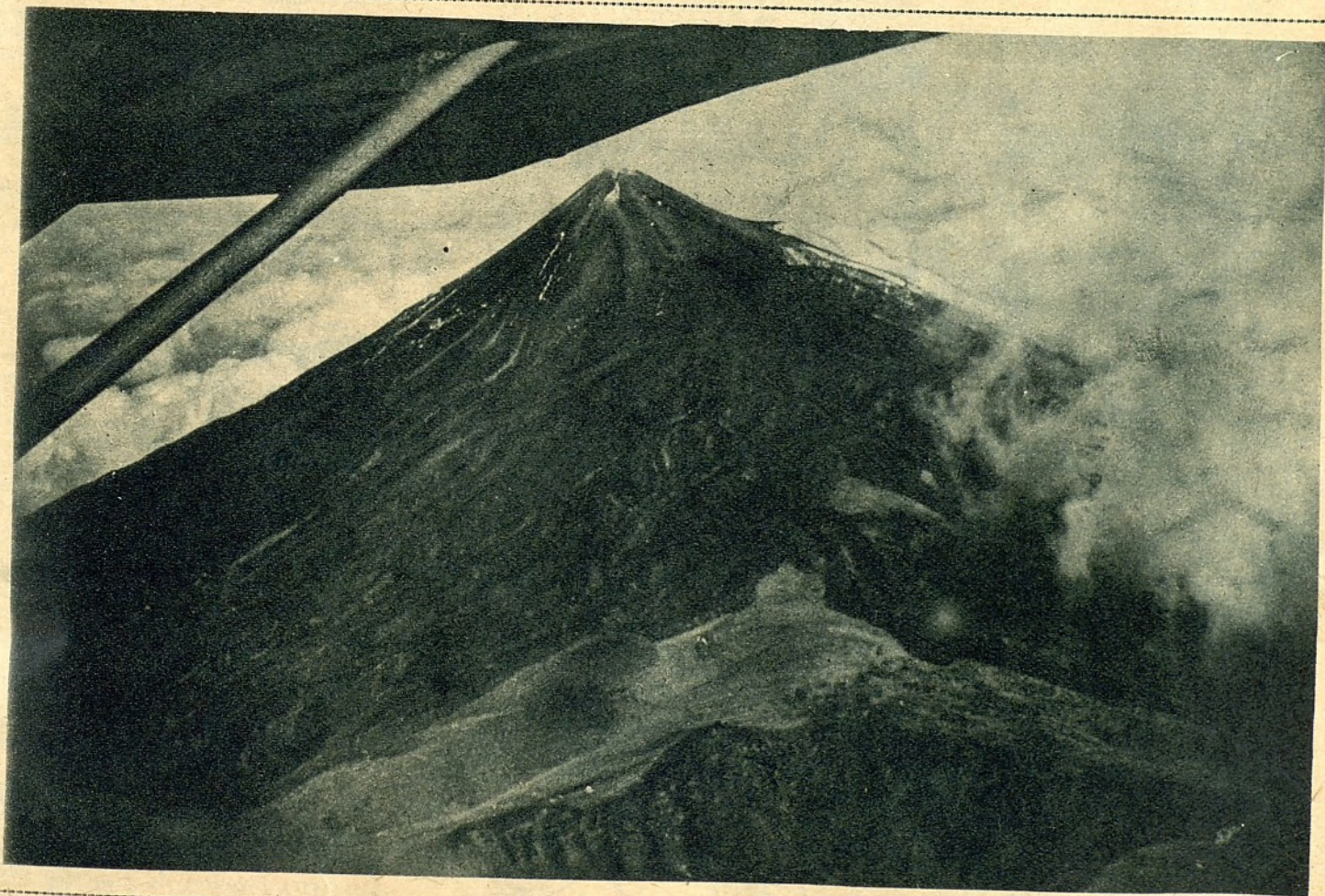
Entre aquellas gentes había un chiquillo que sabía francés. Por él se enteran de que el puesto más cercano era Fort-Bretonnet, distante de allí 250 kilómetros. Thieffry requiere una piragua y, sirviéndole de guía aquel muchacho, emprende la navegación. Es lenta y desesperante. Las aguas quietas reflejan el azul limpiísimo del cielo. El calor aumenta. ¡Un día en el lago Tchad! Después, medio día á caballo, encontrado por casualidad, y al fin llega á Fort-Bretonnet. Allí adquiere la esencia suficiente; vuelve á la aldea, donde, llenos de impaciencia, le esperaban sus compañeros, y piden por telégrafo una hélice á Kinshasa, que no llega... Otra vez á navegar—ahora temerariamente—por el azul del cielo. ¡En un vuelo á Bango! Allí quince días de reposo. Nuevamente es revisado el aparato, que tiene algunos desperfectos, y cuando vuelven á surcar el cielo con la hélice y tensores averiados, no se preocupan del peligro... Su interés es otro. Seguir el curso del Congo en ruta de nuevo hacia la meta... ¡Aun surgen más peligros!... Y cien veces piensan aterrizar sobre aquellas movedizas arenas. Una tormenta les envuelve. Vientos y turbonadas amenazan abatir el aparato. No obstante el mal tiempo, el cóndor de acero sigue cruzando los cielos, desafiador y potente.

Al fin se fué despejando *el camino*; sin una nube el cielo, y entonces surge una apoteosis lumínica imponente...

El 3 de Abril, á las once de la mañana, el avión *Princesse Maria José* aterriza en la capital del Congo belga, después de un raid de 8.124 kilómetros, interesante y peligroso, que ha conquistado para la Aviación una ejecutoria brillante, constituyendo una de sus más hermosas páginas.

De los comentarios y enseñanzas de este raid, que bien merece el calificativo de prodigioso, serán objeto de nuestra atención otro día. Hoy nos hemos limitado á describirle simplemente.

E. ESTEVEZ-ORTEGA



Thieffry, Roger y de Bruycker, atraviesan el macizo montañoso del Medio Atlas, y ante ellos se extiende, en pleno desierto, un mar de nubes que oculta el silencioso valle de Sig

EL DEPORTE EN BROMA

EL SEÑOR DALMACIO, DEPORTEA

BUENO—se dijo el señor Dalmacio arrellanándose lo más cómodamente que pudo en la *chaise-courte*—, porque no todas han de ser *longues*—, que por clasificación le había correspondido en su portería—. A mí me dicen ahora que salga á ejecutar cualquier ejercicio violento, aunque sea de mi agrado, como el darle dos patadas á un amigo, y me sonrío inefistofélicamente. Item más, de cada carcajeo que largo se le levanta un chichón al autor de la proposición incidental, y, mientras, yo permanezco en mi lugar descanso. ¿Razones para ello? Varias y de todos colores. Reasumámoslas. La digestión es una de las cosas más respetables que hay, sea en uno ú en otro sexo, ú en ambos al unísono. Vamos á suponer que yo, desobedeciendo á la ley del reposo digestivo, ley que me parece que es de Julio del 73, me levanto ahora y me asomo á ver lo que pasa en el patio: pues hago el buey en toda la extensión de la cuerda con que moralmente estoy atado, y un hombre que hace el buey

no puede ser considerado ni por la propia familia. ¿Estamos? Hemos quedado, pues, en que á la digestión hay que respetarla como si fuese un objeto expuesto en un museo, y cuando es de callos, como la que en estos momentos tengo el honor de disfrutar, merece que hasta se quite el sombrero delante de ella. Estoy, por lo tanto, entregado á lo que pudiéramos llamar deporte digestivo. Durante el desarrollo de éste, los callos se deslizan tranquilamente á lo largo de mi cuerpo, como si fuesen sobre vías, y así llegan hasta las puntas de los pies, y cuando yo tenga los callos en los pies..., pues me compro unas alpargatas y tan cómodo.

Porque es lo que yo me interrogo y me contesto á migo mismo: ¿ha nacido el hombre para cansarse? Indudablemente que no, y de haber venido á este cochino mundo á eso, no se hubieran inventado ni las mecedoras, ni las butacas, ni las camas. Están, pues, equivocados de línea férrea los que corren, saltan, brincan, futelean, pedalean, motociclean, nadan, ó beben vino con seltz. El hombre, para ser perfecto y, por lo tanto, tan racional como cualquiera teniente de alcalde, no necesita cansarse, ni sudar, ni desgastar suela. ¿Que el deporte es adelanto? ¡Qué duda coge! Pero hay que practicarlo como yo: sentado en silla y dejando que él venga á mí...

Adiós, Eufrasia. Es la criada del segundo derecha que vuelve de la compra. Le ha dado su señora siete pesetas, y ella vuelve con la compra hecha y ocho pesetas de sisa en el bolsillo. Vista que tienen algunas. También eso es deportismo descansado y tanteos á la caja de ahorros... Decíamos, antes del ingreso en escena de la doméstica ahorrativa, que el ser humano no debe fatigarse físicamente y ejercer los deportes de una manera como para llevarse un premio de comodidad. Así lo he ejecutado toda mi vida, que Dios guarde muchos años, y ya ven ustedes qué gordito y sano estoy. Hay el deporte del mus, de comer ensalada, de pelearse con la cónyuga, de sacar las advinanzas de las palabras cruzadas, y de roncar á caño libre y en tono de *fa*, que es lo que más se lleva ahora entre la buena sociedad. ¿Requiere esto una preparación extraordinaria y un menagere adecuado? No, señor; todos estos nobles deportes están al alcance de todas las fortunas y de la mayor parte de los ciudadanos. ¿Quién no tiene una baraja, una socia más ó menos legítima y una ensaladera? Yo creo que todo el mundo. Luego no hay necesidad de andar por ahí fatigándose, sudando la miaja de pringue que se necesita pa ir viviendo, y que llegue la noche y se abraze uno al catre como si fuese un pariente que ha regresado de Filipinas. ¿No es eso? Como partidario de los deportes, lo soy, y no creo que el propio rey Don Pelayo me disputaría á mí ese título; pero de una manera tranquila y siempre practicándolos desde una silla. No me parece que estoy errado—no recuerdo si la palabra es con *hache* ó sin ella—, y ya es hora de que la gente dé la razón á este humilde servidor, que no besa los pies de nadie, porque hasta en eso tendría que hacer algún ejercicio, cosa que se daría de mamporros con la tesis que viene sosteniendo; pero que se dejaría besar los suyos avisándole con ocho días de anticipación para ponerlos en condiciones de limpieza. Con que, salud y siesta, que es uno de los deportes favoritos de Dalmacio Orejete, portero deportista.

PEPE DE-PORTES

DIBUJO DE SANCHIA



Ayuntamiento de Madrid

—El deporte hay que practicarlo como yo: sentado en silla y dejando que él venga á mí



POLYTECHNIKUM INTERNATIONAL DE
HAMBURGO Y POPULAR INSTITUTO
POLITÉCNICO DE SEVILLA
FUSIONADOS



ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

De nada le servirá cultivar los sport si abandona su inteligencia; AYÚDESE ESTUDIANDO CON NOSOTROS, porque la FUERZA DEL PODER se basa en la cultura física combinada con la intelectual

Pídase el folleto de información que se envía gratis al

Apartado de Correos, 105-SEVILLA

CUADRO DE HONORARIOS

CURSOS	Ptas.	CURSOS	Ptas.
Bases de la Contabilidad.....	30	Perito Topógrafo.....	125
Contabilidad por partida doble ..	30	Capataz Agrícola.....	125
Contabilidad de fábricas.....	75	Celador Electricista.....	150
Contabilidad para los talleres.....	30	Agente Comercial.....	150
Organización del trabajo.....	45	Director de Empresas.....	175
Fundamentos de Electrotecnia ..	75	Montador Electricista.....	200
Acumuladores eléctricos.....	75	Perito Electromecánico.....	225
Electrotermia.....	45	Petito Constructor.....	225
Técnica de la Dinamo.....	120	Ingeniero Comercial.....	200
Química.....	138	Ingeniero Agrícola.....	300
Perito Contable.....	100	Ingeniero Electrotécnico.....	300

EN PAGOS MENSUALES DE 5 PESETAS

Sección Agfa fotográfica



Instantáneas deportivas interesantes

son las fotografías que debe usted hacer, si quiere aumentar los motivos de satisfacción y conservar recuerdos emocionantes, con lo cual obtendrá además un material instructivo de primera clase para los deportistas metódicos y aplicados. Pero para ello no puede usarse más que material negativo de superior calidad. Los

Rollfilms y Filmpacks Agfa

son sumamente sensibles, fáciles de manipular, pueden cargarse á la luz del día y permiten tener el aparato SIEMPRE dispuesto para el uso.

Pida usted el COMPENDIO de Fotografía A. 3, que contiene muchas nociones prácticas y sólo cuesta UNA peseta. De venta en las tiendas de artículos fotográficos. Para más detalles, diríjase á la dirección abajo indicada:



COMPRA-VENTA

AGFA-FOTO S. A.
Rambla de Cataluña, 135.-BARCELONA

ALFONSO

FOTÓGRAFO

FUENCARRAL, 6

MADRID



EL CAMPEÓN DE LA VELOCIDAD...

en la curación de la
BLENORRAGIA

(Vías urinarias)

es el SOY

Un tubo de comprimidos, 250 pías.
en todas las buenas farmacias y
en la de Gavoso.
Arenal, núm. 2.—Madrid.
Si no lo encuentra, pídale á
BESOT.—Apartado núm. 1
CÓRDOBA



COMPRE EL NÚMERO
CORRESPONDIENTE AL
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS LAS
LIBRERÍAS, QUIOSCOS Y
PUESTOS DE PERIÓDICOS

3 PESETAS
EJEMPLAR

STUDEBAKER

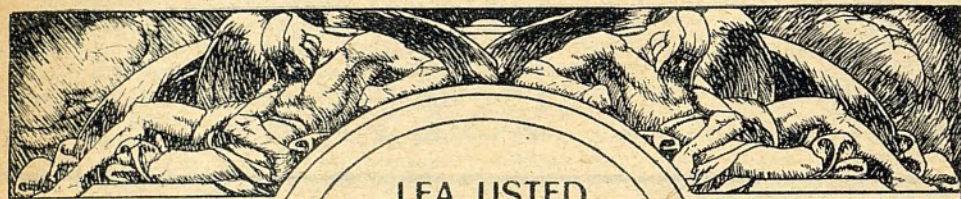
6 CILINDROS

NINGUNO DA MAYOR SATISFACCIÓN

Representación general para España:
Stevenson, Romagosa y Compañía
VALENCIA, 295. BARCELONA

Agencia Región Centro:
J. A. de Landaluze.—Madrid

Distribuidor Región Sur:
Vicente de la Aceña.—Sevilla



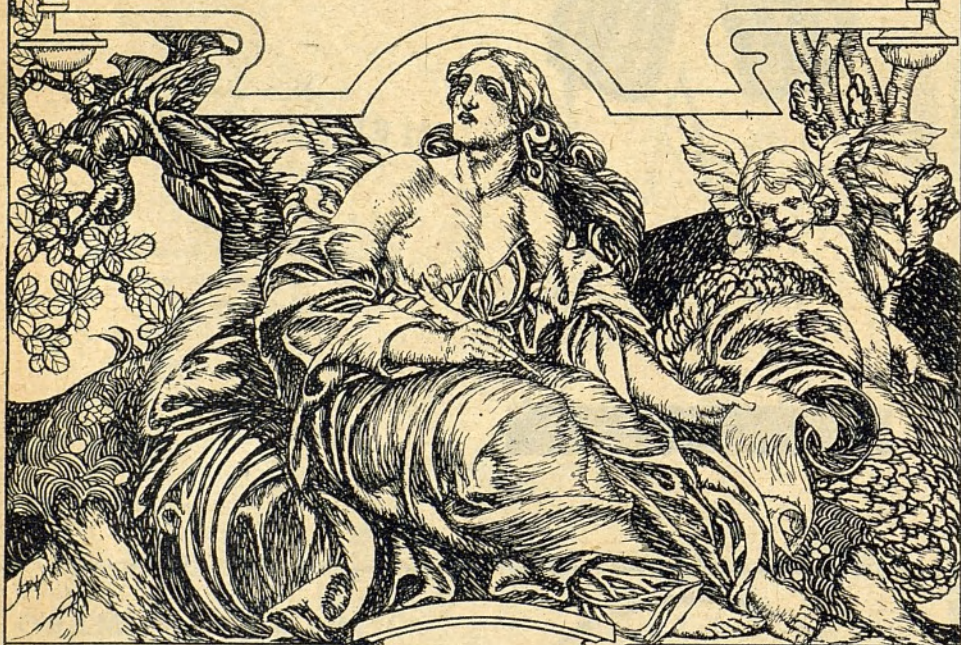
LEA USTED

LA NOVELA SEMANAL

REVISTA LITERARIA

que publica todos los sábados
una novela original é inédita de
los primeros autores españoles
é hispanoamericanos.

Precio del número: 30 CÉNTIMOS



LEA USTED ESTA SEMANA

EL DOLOR DE REINAR POR SOFÍA CASANOVA

LE AGRADARÁ LEER LOS VIERNES
NUEVO MUNDO

50 CÉNTIMOS

SE VENDEN

los clichés usados en esta
Revista. Pedidos: Herma-

:- :- silla, 57 :- :-



HERNIAS

Bragueros cien-
tíficamente.
J. Campos
único MEDICO
ORTOPEDICO
de MADRID
Augusto Figueroa 8

ROLDAN

Camisería Encajes

Ropa blanca

Equipos para novias

Bordados

Canastillas

FUENCARRAL, 85

Teléfono 25-00 M.

MADRID

DIAZ

FOTOGRAFÍA DE ARTE

Ampliaciones, reproducciones y
todo cuanto se relaciona con
el arte fotográfico.

Un retrato elegante y de buen
gusto es el obsequio más esti-
mado para los seres queridos.

FERNANDO VI, 5
MADRID

DEBILIDAD SEXUAL

Curada en el acto por nuevo aparato. Escribid con sello de
35 céntimos para recibir folleto. Aparato completo, 25 pesetas.
Giro postal 6 billete. W. HEILMANN, París, 205.—BARCELONA

Rogamos á nuestros corresponsales, subs-
criptores, y á todas aquellas personas que
se dirijan á nosotros para asuntos admi-
nistrativos, extien-
dan la dirección en
el sobre en la si-
guiente forma:

Prensa Gráfica

Apartado 571

MADRID

pañía

drid

villa

AN

Encajes

nca

novias

os

las

AL, 85

M.

ID

Z

y

on

en

ti-

s.

5

UAL

con sello de

25 pesetas

ARCELONA

subs-

as que

admi-

fica

DRID

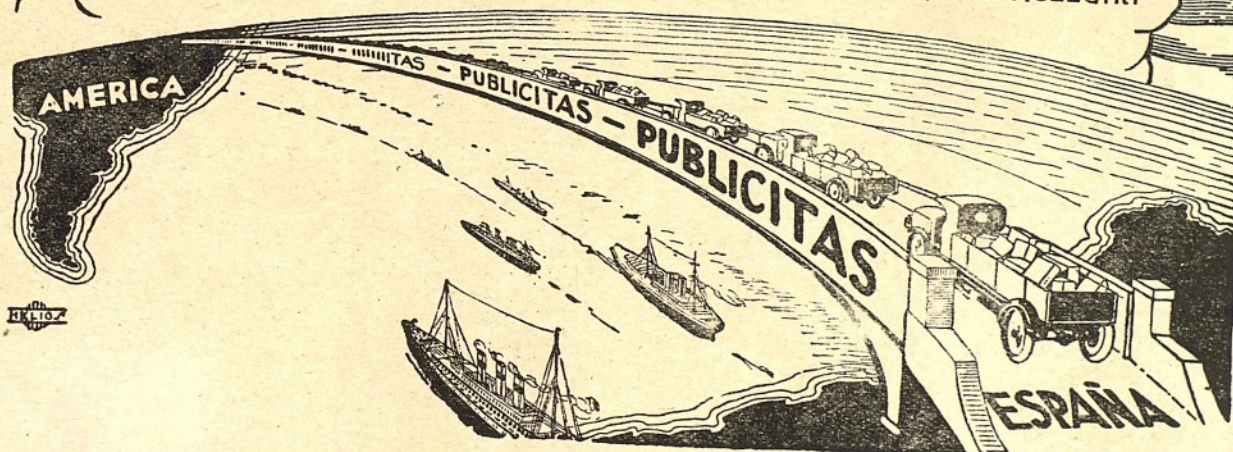
UN PUENTE SOBRE EL ATLANTICO

Esa maravilla de ingeniería la realiza «PUBLICITAS». Fácilmente pueden llegar los productos españoles á las costas de América. «PUBLICITAS» informará á usted gratuitamente acerca de la campaña de propaganda más adecuada para introducir sus productos en América. Escribanos. América es el pueblo más indicado para la expansión del comercio español.

“PUBLICITAS”

Avenida Conde de Peñalver, 13, MADRID

Ronda de San Pedro, 11, BARCELONA



Ayuntamiento de Madrid

Argentea

Orfebrería
Platería



Objetos
de arte
finamente
cincelados



Ayuntamiento de Madrid •